

Escuela de Humanidades y Estudios Sociales

Universidad Nacional de Río Negro – Sede Andina

**ANÁLISIS DE LA INTERLENGUA FÓNICA DE
APRENDICES ARABÓFONOS DE *ELSE* EN BARILOCHE:
UN ESTUDIO DE CASO**

Tesina de Grado – Licenciatura en Letras

Tesista: Daiana Lis Webb

DNI: 36.616.937

Directora de Tesina: Dra. Ana Pacagnini

-Diciembre de 2014-

A todos los que hicieron esto posible.

ÍNDICE

Capítulo 1. Construcción y fundamentación del problema de investigación

1.1 Introducción.....	4
1.2 Estado del arte	6
1.3 Marco teórico.....	7
1.3.1 El análisis contrastivo: axiomas y críticas.....	7
1.3.2 La relectura: el Análisis de Errores y el Speech Learning Model.....	10
1.4 Avance de la propuesta: hipótesis y objetivos de la presente investigación	14
1.5 Metodología.....	15
1.6 Organización de la tesis.....	17

Capítulo 2. Arabia Saudita, un Estado muy joven

2.1 Introducción.....	18
2.2 El renacer del desierto: el oro negro	20
2.3 Dos décadas, tres reactores nucleares.....	23
2.4 Descripción de la población	25

Capítulo 3. Árabe, la lengua del desierto

3.1 Introducción.....	27
3.2 Las lenguas semíticas	28
3.3 Dialectología árabe.....	30
3.4 Las variedades dialectales de Arabia Saudita.....	32
3.5 El Najdi: descripción fonética y fonológica	33

Capítulo 4. Transcripciones fonéticas y análisis del corpus

4.1 Introducción.....	36
4.2 Transcripciones fonéticas	38
4.3 Análisis del corpus	39
4.3.1 Consonantes.....	39
4.3.2 Vocales	42

CONCLUSIONES	45
---------------------------	----

BIBLIOGRAFÍA	53
---------------------------	----

APÉNDICES	57
------------------------	----

Apéndice 1. Estadísticas elaboradas por el Equipo del CELU en los años 2010 -2012: Nacionalidad de los candidatos.	58
Apéndice 2. Cuadro de Niveles del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas.....	59
Apéndice 3. Alfabeto Fonético Internacional (AFI). Versión 2005	60
Apéndice 4. Transcripciones del grupo testigo	61

Capítulo 1

CONSTRUCCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 INTRODUCCIÓN

El presente trabajo versa sobre la pronunciación de las vocales del español por parte de un grupo de estudiantes arabófonos que se hallan aprendiendo esta lengua en situación de inmersión en la República Argentina, más específicamente en la ciudad de San Carlos de Bariloche. A través de una perspectiva cualitativa, se abordará el estudio de la realización de ciertas vocales para, analizadas desde la fonología de la interlengua, dar cuenta del origen del *acento extranjero* en este grupo en particular considerando, sobre todo, la falta de trabajos de investigación previos concernientes a la interlengua español (rioplatense) - árabe (saudí).

La ciudad de San Carlos de Bariloche, ubicada al sur de la República Argentina a 698 km. de Viedma, capital de la Provincia de Río Negro, fue construida en torno al turismo, base de su economía y principal fuente de ingresos. Sin embargo, ha logrado posicionarse como polo tecnológico de la región patagónica, debido a la presencia de dos instituciones de prestigio internacional. Por un lado, cuenta con una sede de la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA): el Centro Atómico Bariloche (CAB), poseedor de un pequeño reactor nuclear de investigación, que convierte al Instituto Balseiro (dependiente de la Universidad Nacional de Cuyo y de la CNEA) en una institución de mucho prestigio dentro del país para el cursado de varias carreras de Ingeniería, siendo la Ingeniería Nuclear su logro distintivo. Por otro lado, en la ciudad también se ubica INVAP S.E., cuyo nombre original (Investigación Aplicada) da cuenta de su origen: desprendida del CAB, comenzó especializándose en la práctica de la Ingeniería Nuclear hasta expandirse a áreas como la de defensa, o la aeroespacial.

A partir del año 2003, luego de décadas de proyectos fallidos, el gobierno de Arabia Saudita resolvió que en un período de aproximadamente 15 años el país debería zanjarse su dependencia del petróleo, por lo que dio inicio a la exploración de energías alternativas; entre ellas, la energía nuclear se presentó como la mejor opción. De esta manera, se dio comienzo a la búsqueda por parte del instituto *King Abdulaziz city for Science and Technology* para la formación de sus jóvenes ingenieros en el área nuclear. Así fue como, luego de un convenio con INVAP y el CAB, empezaron a llegar por primera vez a la ciudad jóvenes saudíes.

El grupo a observar resulta especialmente interesante para su estudio, debido a ciertas particularidades. Se trata de hombres jóvenes de 25 a 30 años aproximadamente, con estudios universitarios completos, provenientes de clases sociales acomodadas, con mucho poder adquisitivo, todos practicantes del Islam. Sólo ha habido una mujer en el grupo, esposa de uno de los estudiantes, quien se convirtió en madre por primera vez estando en el país y por ello no ha participado de los cursos de formación ni ha podido ser entrevistada. Algunos de ellos han logrado llegar a las etapas finales de sus maestrías en el Instituto Balseiro, mientras que otros sólo han viajado para completar un curso que les brinda INVAP y que tiene un año de duración. Esta es la raíz de la heterogeneidad lingüística que presenta el grupo.

Aquellos que permanecen en el país por dos años (cursando en una institución pública argentina con otros estudiantes argentinos) aprenden español y distintas pautas culturales, integrándose a grupos sociales locales y convirtiéndose en traductores y mediadores de los otros miembros de esta comunidad. Los que se alojan por menos de un año en el país, generalmente no manifiestan deseos de aprender el idioma, por lo que se valen de los referentes antes mencionados cuando se les presenta la necesidad de interactuar con la población del lugar. En general se trata de un grupo cerrado, con la salvedad de que los “traductores” usualmente prefieren juntarse con sus amigos locales, excepto en algunas ocasiones.

Tal como y como se desprende de lo expresado anteriormente, se trata de un grupo “nuevo” en la ciudad, nunca estudiado antes en el país; de ahí la pertinencia de esta investigación. Este fenómeno se replica a escala nacional, dado que en los Censos realizados hasta el momento esta minoría se encuentra etiquetada como “resto de

Asia”¹, sin discriminar países de origen. El censo 2010 indica que en Bariloche el 0,1% de la población extranjera es “asiática”, contabilizándose 109 personas². Sin embargo, este dato no es funcional a la presente investigación por su inexactitud: en esta cifra se incluyen múltiples nacionalidades y rangos etarios sin distinción de géneros. El grupo árabe-saudí tampoco aparece mencionado en las estadísticas que el *Certificado de Español: Lengua y Uso* (CELU) del Consejo Interuniversitario Argentino posee sobre la nacionalidad de los estudiantes que rinden el examen³.

1.2 ESTADO DEL ARTE

La influencia mutua entre el español y el árabe ha sido ampliamente documentada desde una perspectiva diacrónica. Contamos, entonces, con muchísima información sobre los fenómenos de contacto llevados a cabo durante la ocupación islámica de la Península Ibérica entre los siglos VIII y XV. Sin embargo, a partir de ese entonces, son pocas las investigaciones que aportan datos al respecto. Por otra parte, la mayoría de los trabajos actuales provienen de España y por lo tanto se centran en la relación entre el árabe (principalmente marroquí) y las variedades del español peninsular, por lo que resultan poco útiles a los fines de la presente investigación.

De esta manera, nos encontramos ante estudios contrastivos que no especifican la variedad de árabe analizada, como los de Boillos (2012), quien intenta sobre todo probar la utilidad del Análisis Contrastivo (AC) a través de un análisis del artículo; Paniagua (2001) cuyo corpus extraído de los exámenes del Diploma Básico de Español del DELE (Diplomas de Español como Lengua Extranjera) tomados en centros del Líbano y Argelia, no da pistas sobre la exacta nacionalidad de sus informantes impidiendo conocer su variedad lingüística; o Fernández Martín (2008), que realiza una propuesta didáctica de fonética para hablantes de árabe, francés y lengua rifeña⁴. Por lo demás, el único tipo de contacto exhaustivamente estudiado es con la variedad marroquí

¹ Instituto Nacional de Estadística y Censos (2012). *Cuadro P6. Total del país. Población total nacida en el extranjero por lugar de nacimiento, según sexo y grupos de edad*. [ONLINE] Disponible en: http://www.censo2010.indec.gov.ar/cuadrosDefinitivos/Total_pais/P6-P_Total_pais.xls.

² Instituto Nacional de Estadística y Censos (2012). *Provincia de Río Negro por departamento. Población nacida en el extranjero, en porcentaje. Año 2010*. [ONLINE] Disponible en: <http://www.sig.indec.gov.ar/censo2010/>

³ Ver Apéndice 1 (Estadísticas elaboradas por el Equipo del CELU en los años 2010 -2012).

⁴ Variedad de las lenguas bereberes hablada por los rifeños, habitantes de la región del Rif, en el nordeste de Marruecos.

del árabe, a lo cual se suma un complejo proceso migratorio y una situación de vulnerabilidad social importante. De esta manera, la mayoría de estos trabajos se enfocan en la integración del inmigrante. Entre muchos otros podemos citar el artículo de Dellai (2013) quien pone particular empeño en la descripción de la incorporación del inmigrante marroquí al contexto social andaluz, y presenta las principales dificultades lingüísticas (relacionadas con los planos fonético-fonológico, morfosintáctico, verbal y léxico-semántico) sin una descripción muy exhaustiva. El análisis de Rivera Reyes (2009) también abarca varios niveles lingüísticos (fonológico, morfológico, sintáctico), y se especializa en la variedad ceutí del árabe marroquí, describiendo las dificultades principalmente desde la grafía y los errores ortográficos. El-Madkouri y Soto (2009) también muestran un diagnóstico de las principales transferencias del marroquí en diferentes niveles. Por su parte, en otro artículo, El-Madkouri (2003) arroja una interesante perspectiva sobre la influencia de variables sociolingüísticas en la adquisición del español como segunda lengua pero, nuevamente, desde el ángulo del mapa lingüístico magrebí.

El estudio de caso más cercano sea, quizás, el de Biondi Assali (1989) llevado a cabo en la provincia argentina de Tucumán con descendientes bilingües de la tribu *shii alawí*, de origen sirio. Pero se trata de descendientes de árabes, no de migrantes, y el objeto de estudio es discursivo: la alternancia de códigos español-árabe en las conversaciones entre miembros bilingües de la comunidad.

En consecuencia, y como puede observarse, no se ha encontrado ningún antecedente para el análisis exhaustivo a nivel fonético-fonológico del contacto de la variedad rioplatense del español con la variedad saudí del árabe, con lo cual se redobra el interés por el estudio de este grupo en particular.

1.3 MARCO TEÓRICO

1.3.1 El análisis contrastivo: axiomas y críticas

El estudio de la *interlengua fónica* no es reciente en absoluto. Si bien el concepto de interlengua en sí no surge hasta 1972, las primeras manifestaciones rigurosas pueden encontrarse ya en 1866 en la revista de la Asociación Fonética

Internacional, *Le Maitre Phonétique*, que publica una serie de principios para la enseñanza de lenguas modernas, siendo uno de sus pilares fundamentales la reivindicación de la oralidad por sobre la escritura (Peris 1998). Sin embargo, y pese a este prometedor comienzo, el método tradicional de gramática-traducción se apoderó de las aulas convirtiéndose en el modelo imperante. Este enfoque, basado en las gramáticas clásicas griega y latina, propuso una metodología fundada en la traducción, confiando en que así se fijarían las estructuras. De esta manera, el énfasis estaba puesto en los niveles morfológico y sintáctico, dejándose completamente de lado el fonético-fonológico.

No fue hasta la década de 1950 en que el Análisis Contrastivo (AC), una corriente de la lingüística aplicada, se estabilizó como respuesta al modelo tradicional. Robert Lado, para muchos el creador del AC, recuperó el valor de la oralidad.

El presupuesto teórico del que parte el AC se funda en el hecho de que en el aprendizaje de una lengua extranjera se verifican transferencias de la lengua materna (L1) a la lengua foránea (L2)⁵. El resultado de esta influencia será la *facilitación* y la *interferencia*. La primera, también conocida como *transferencia positiva*, hace referencia a las parcelas de la L2 fáciles de aprender por su similitud con las de la L1. Por otra parte, bajo los términos *interferencia* o *transferencia negativa* se incluyen aquellas estructuras difíciles de adquirir para el estudiante, por resultar demasiado diferentes de las de la L1, lo cual se traduce en errores (profundamente vilipendiados dentro del marco contrastivista). En consonancia con esto último, y en función de la eliminación de errores, la propuesta del AC se basa en la comparación contrastiva de las estructuras de las lenguas en juego para determinar los campos comunes, y así lograr la predicción de los errores.

Tal y como se descubre de la simple observación de los conceptos utilizados, el AC parte del concepto de sistema lingüístico de la escuela estructuralista norteamericana post-bloomfieldiana (Manchón Ruiz 1985), con un marcado apoyo en la psicología conductista, cuyo exponente más afamado dentro del campo de la adquisición de lenguas sea, quizás, el norteamericano B. F. Skinner, quien afirma “if the occurrence of an operant is followed by presence of a reinforcing stimulus, the strength is increased” (Skinner, citado en Chomsky 1967: 8). Así, blandiendo principios pedagógicos, lingüísticos y psicológicos, “el Análisis Contrastivo salió a la luz

⁵ Se utilizarán indistintamente los conceptos de *lengua materna, de origen* y L1, así como *lengua extranjera estudiada, meta* o L2.

principalmente como una teoría de cómo hay que enseñar lenguas, basándose para ello en unos supuestos lingüísticos sobre qué son las mismas y en unos planteamientos psicológicos acerca de cómo se aprenden” (Manchón Ruiz 1985: 59). Con lo cual, cuando se revisaron ciertos postulados lingüísticos a la luz del recién inaugurado generativismo, y la psicología se embebió de un clima anti-behaviourista, el contrastivismo decayó en importancia a la vez que le llovieron críticas.

Entre las muchas que pueden citarse, la crítica más dura para el AC fue, desde el principio, la causa del error. Diversos autores sostenían que muchos de los errores no respondían a interferencias de la L1 y que, más aún, las diferencias estructurales entre la lengua de origen y la lengua meta no decantaban necesariamente en dificultades en el aprendizaje (ver Nikel 1971, H. C. Dulay y Burt M.K. 1974, Wode 1977, Hatch 1978, Meisel 1981, Dulay 1982, Důšková 1983, Eckman 1985, entre otros⁶). En este sentido, fueron determinantes los precoces estudios de C. Richards, quien en 1970 planteaba la existencia de errores que no respondían a una derivación de la L1: mediante seis tablas demostró que estudiantes de inglés, que eran hablantes de japonés, chino, birmano, francés, checo, polaco, tagalo, maltés, indio y diversas lenguas del oeste de África, cometen los mismos errores, con lo cual el autor llegó a la conclusión de que, si bien la interferencia de la lengua materna es una fuente de dificultad, “many errors however derive from the strategies employed by the learner in language acquisition, and from the mutual interference of items within the target language. These cannot be accounted for by the contrastive analysis” (Richards 1970: 22). Este segundo tipo de errores se denomina *intralingual*, y tienen las siguientes particularidades:

“Rather than reflecting the learner’s inability to separate two languages, intralingual and developmental errors reflect the learner’s competence at a particular stage, and illustrate some of the general characteristics of language acquisition. Their origins are found within the structure of English itself, and through reference to the strategy by which a second language is acquired and taught” (Richards 1970: 1).

Asimismo, según Manchón Ruiz (1985), la investigación llevada a cabo por Dulay y Burt estableció en 3% el promedio de errores causados por interferencia, el cual fue ampliado por Fernández a un 33%.

⁶ Citados en Manchón Ruiz (1985).

De esta manera, se ha ido derribando el postulado de que la interferencia de la L1 resultaba la única causa de todos los errores, puesto que ha quedado clara la imposibilidad de, en gran medida, determinarlos *a priori*. Otras críticas que ha recibido el AC se basan en la premisa de la inconmensurabilidad de la totalidad de las lenguas; en este sentido se expresa Nemser, entre otros autores⁷. Sin embargo, el golpe más fuerte ha sido, tal y como se mencionó anteriormente, la revisión de los supuestos teóricos a nivel disciplinar, y el consecuente rechazo a la equiparación del aprendizaje de una lengua con la incorporación de ciertos hábitos, dado el clima anti-behaviourista que empapó a la psicología y a la lingüística post-estructural, debido, en gran parte, al surgimiento de la teoría chomskyana, como se verá en el apartado siguiente.

1.3.2 La relectura: el Análisis de Errores y el Speech Learning Model

El lingüista y filósofo norteamericano Noam Chomsky nunca se molestó en ocultar el disgusto que sentía por los métodos de enseñanza puestos en práctica en las escuelas cuando el behaviourismo (y, consecuentemente, el AC) estaba en la cumbre de su popularidad y hegemonía:

“Nos llevaron a una escuela a ver qué estaba pasando y nos encontramos con que estaban enseñando inglés de acuerdo con las teorías más recientes. Estas teorías científicas avanzadas de última hora decían por entonces que el lenguaje es un sistema de hábitos y que como uno aprende la lengua es, sin más, aprendiendo los hábitos. De forma que era algo así como atrapar balones o algo por el estilo. No hay más que hacerlo una vez y otra vez hasta que se te acaba dando bien. Usaban un sistema que se llamaba *pattern practice*. Se toma un determinado patrón lingüístico y no haces más que repetirlo una vez y otra [...] [Los niños] pueden estar atendiendo lo bastante para repetir lo que el maestro quiere que digan, pero está claro que lo van a olvidar tres minutos más tarde. Pues eso sigue y sigue durante doce años, cinco días por semana, y los resultados, previsiblemente, están en torno a cero” (Chomsky 2002:161-162).

Cuando el modelo chomskyano se convirtió, a su vez, en hegemónico fueron igualmente crudas las críticas que recibió, al mismo tiempo que se desataba una

⁷ Al respecto ver Manchón Ruiz 1985: 61-75.

controversia sobre su (in)viabilidad aplicación al aula (véase Peris 1998). Dejando esto de lado, sin embargo, es menester resaltar la cabal importancia que los postulados chomskyanos tuvieron en el área de de la enseñanza de lenguas, muchos de los cuales se encuentran comprimidos en el precoz ensayo de 1959 *A Review of B. F. Skinner's Verbal Behavior* (Chomsky 1967).

Una de las bases de la teoría generativista es la distinción entre *competencia* y *actuación*. En este sentido, es importante destacar que dentro de este modelo el segundo miembro de este par no es menos relevante que el primero:

“Para estudiar el uso lingüístico real debemos considerar la interacción de muy varios factores, de los cuales la competencia subyacente del hablante oyente es solamente uno. En este sentido, el estudio del lenguaje no difiere de la investigación empírica de otros fenómenos complejos.

Hacemos, pues, una distinción fundamental entre COMPETENCIA (el conocimiento que el hablante oyente tiene de su lengua) y ACTUACIÓN (el uso real de la lengua en situaciones concretas). Sólo en la idealización establecida en el párrafo anterior es la actuación reflejo directo de la competencia. En la realidad de los hechos, es obvio que no puede reflejar directamente la competencia. Cualquier testimonio del habla natural mostrará numerosos arranques en falso, desviaciones de la reglas, cambios de plan a mitad de camino y demás. Para el lingüista, como para el niño que está aprendiendo la lengua, el problema es determinar con los datos del uso el sistema de reglas subyacentes que el hablante oyente domina y del que se vale la actuación concreta” (Chomsky 1965: 5-6).

La importancia concedida al estudio de la actuación permite focalizar el proceso creativo⁸ del propio estudiante⁹, a la vez que considera las desviaciones o errores como fenómenos de gran interés para el análisis, al tratarse de manifestaciones de un genuino sistema lingüístico en formación en la mente del hablante. En otras palabras, el generativismo ha tenido una incidencia directa en el desarrollo de los llamados *Interlanguage Studies*.

⁸ “Una propiedad esencial del lenguaje es que proporciona los medios para expresar infinitos pensamientos y para reaccionar apropiadamente en una infinidad de situaciones nuevas” (Chomsky 1965: 8).

⁹ “These abilities indicate that there must be fundamental processes at work quite independently of ‘feedback’ from the environment [...] There is neither empirical evidence nor any known argument to support any specific claim about the relative importance of ‘feedback’ from the environment and the ‘independent contribution of the organism’ in the process of language acquisition” (Chomsky 1967: 11-12).

Así, cuando el término *interlengua* (IL) surgió en 1972 con el trabajo de Selinker, no era la primera vez que se hacía referencia a este concepto. *Interlengua* (Selinker 1972), *competencia transitoria*, *dialecto idiosincrásico* (términos acuñados por Corder 1967, 1971), *sistema aproximado* (noción utilizada por Nemser 1971) y *sistema intermediario* (de Porquier 1975)¹⁰, utilizados en la década de los '60, refieren a un *sistema lingüístico independiente* “based on the observable output which results from a learner’s attempted production of a TL [target language] norm” (Selinker 1972: 214). Los estudios de IL, en consecuencia, se han centrado en los únicos datos observables (Chomsky 1967, Selinker 1972): la producción del estudiante en algún estadio de su camino a la aprehensión de la L2. Así, los *interlanguage studies* presentan, de manera general, por lo menos tres campos de investigación, dependiendo del fenómeno de IL estudiado:

- Muchas corrientes investigativas se centran en el análisis de la utilización de la IL con propósitos comunicativos, en otras palabras, en las estrategias comunicativas puestas en práctica por los estudiantes.
- En otros estudios, el foco está puesto en el mismo proceso de aprendizaje y desarrollo de la IL.
- Las investigaciones que tienen por objetivo la descripción y clasificación de los fenómenos de IL, comúnmente conocidas como de *análisis de errores*¹¹.

Entre estas últimas, hay una que resalta particularmente por su aplicación a la fonética de la interlengua: el *Speech Learning Model* (SLM) desarrollado por el lingüista norteamericano James E. Flege a finales de los '80 y cuyo objetivo principal es determinar la causa del “acento extranjero”, es decir, de las posibles imperfecciones en la adquisición del sistema lingüístico de la L2. Sobre la base de la idea de que a medida que un niño madura, comienza a depender menos de la información sensorial y, en consecuencia, identifica un amplio rango de fonos como pertenecientes a la misma categoría fonética, este modelo postula que los estudiantes adultos enfrentarán mayores dificultades a la hora de percibir las diferencias fonéticas entre fonos similares:

¹⁰ Citados en Manchón Ruiz (1985).

¹¹ En lo referente a la concepción del “error”, creemos conveniente tener en cuenta la importante distinción que Corder (1967) ha introducido hace tiempo en este campo, al discriminar entre “errores” (*errors*), o desviaciones con respecto al sistema de la lengua, y “equivocaciones” accidentales (*mistakes*). Es por ello que, siguiendo a Pacagnini (2010: 455 / 2014 –en prensa–), en general preferimos la denominación de “fenómenos de interlengua”, para evitar la confusión que puede suscitar el término “error” en español.

“The SLM proposes that the capacity for speech learning remains intact across the life span. According to the SML, age effect arise primarily from age-related changes in how the L1 and L2 phonetic subsystems interact. The phonetic categories used to produce and perceive the phonetic segments distinguishing L1 words are hypothesized to become more powerful attractors of L2 vowels and consonants as they develop through childhood and into adulthood” (Flege 2003: 469).

Según el SLM, las lenguas difieren de acuerdo con el número de unidades fónicas contrastivas y la manera en las que estas se realizan articulatoriamente. Así, los fonos de una L2 pueden clasificarse de acuerdo con los de la L1 en *idénticos*, *similares*¹² y *nuevos*¹³. En el mismo sentido, el modelo de Flege postula que la interacción entre los sonidos de la L1 y la L2 se da a través de dos mecanismos: a) *asimilación de categorías fonéticas (category assimilation)*, el cual opera “when a new category fails to be established as an L2 speech sound despite audible differences between it and the closest L1 speech sound” (Flege 2003: 469); es a partir de esta *identificación interlingüística* que se produce la llamada “clasificación equivalente” y b) *disimilación de categorías fonéticas (phonetic category dissimilation)*, la cual se lleva a cabo, por el contrario, cuando se establece una nueva categoría para un sonido de la L2.

En resumidas cuentas, las hipótesis del SLM resultan superadoras¹⁴ respecto de los postulados de su antecesor el AC, puesto que reconocen como la zona de mayor dificultad los fonos que son similares y no los más diferentes. Asimismo, plantea que la interferencia no es unidireccional (de la L1 a la L2), sino, bi-direccional. De hecho, en los casos de asimilación categorial, el SLM predice la creación de una nueva categoría fonética que, sin pertenecer del todo a la lengua de origen ni a la lengua meta, resulte de

¹² “An L2 phone which is realized in an acoustically different manner than an easily identifiable counterpart in L1” (Flege 1987: 58-59).

¹³ “An L2 phone which does not have a counterpart in L1, and may therefore not be judged as being the realization of an L1 category” (Flege 1987: 59).

¹⁴ Si bien los postulados del SLM son novedosos, no debe dejarse de hacer mención a Trubetzkoy (1974), dado que, como hace notar Pacagnini (2013), en el modelo de Flege subyace la noción de *criba fonológica*: “El sistema fonológico de una lengua es comparable a una criba a través de la cual pasa todo lo que se dice. En la criba quedan únicamente las marcas fónicas que son pertinentes para la individualidad de los fonemas. Todo lo demás cae en otra criba [...] Toda persona se acostumbra desde la niñez a analizar de este modo lo que se dice, y este análisis tiene lugar en forma totalmente automática e inconsciente. Pero el sistema de ‘cribas’ que posibilita este análisis, en cada lengua, está constituido diferentemente. Las personas se apropian del sistema de su lengua materna, y cuando oyen hablar otra lengua emplean involuntariamente, para el análisis de lo que oyen, la ‘criba’ fonológica que les es habitual, es decir, la de su lengua materna. Pero como esta ‘criba’ no se adapta a la lengua extranjera, surgen numerosos errores e incomprensiones. Los sonidos de la lengua extranjera reciben una interpretación fonológica inexacta debido a que se los ha hecho pasar por la ‘criba’ fonológica de la propia lengua” (Trubetzkoy 1974: 46).

la fusión (*merge*) de los dos sonidos similares. Por el contrario, la disimilación categorial puede causar

“a newly established L2 category and the nearest L2 speech category to shift away from one another in phonetic space. The SLM posits that category dissimilation occurs because bilinguals strive to maintain phonetic contrast between all elements in their combined L1 + L2 phonetic space in the same way that monolinguals strive to maintain phonetic contrast among the elements making up their (L1-only) phonetic space” (Flege 2003: 470).

No se trata, entonces, de dos subsistemas lingüísticos que pueden ser separados completamente: los elementos fónicos correspondientes a los sistemas de la L1 y la L2 existen en un espacio fonológico común, por lo que se influyen mutuamente (Flege 2003: 469).

1.4 AVANCE DE LA PROPUESTA: HIPÓTESIS Y OBJETIVOS DE LA PRESENTE INVESTIGACIÓN

Las hipótesis que han dado origen a nuestra investigación son las que se presentan a continuación:

- 1) En la producción oral de los estudiantes arabófonos de español se observan *fenómenos de interlengua* (IL), que son producto de la influencia e interferencia de su L1 (observables en la producción de la L2)¹⁵ y filtros fonológicos (perceptivos) que afectan tanto al sistema vocálico como al consonántico.
- 2) Esta influencia de la L1 en la IL de estos arabófonos es parcial, y esto se debe a la influencia de otras lenguas extranjeras (LE) adquiridas por los estudiantes en ámbitos académicos en situación exolingüe (especialmente del inglés) y de la lengua meta que está siendo aprendida en situación de inmersión (el español rioplatense).
- 3) Como resultado de lo enunciado en (2), en la IL fónica (sistema vocálico y consonántico) de los estudiantes arabófonos de español rioplatense se hallan

¹⁵ Respecto de la noción de *filtro perceptivo* o *criba fonológica*, ver nota 14.

sonidos propios de la L1, sonidos propios de la lengua meta (español rioplatense) y sonidos similares a los de ambas lenguas.

4) La descripción de la IL fónica de los estudiantes no se agota en los fenómenos expresados en (3), sino que es posible observar un cuarto tipo de sonidos no pertenecientes ni a la L1 (Najdi) ni a la L2 (español rioplatense), de los cuales sólo una parte es atribuible a la otra LE aprendida (inglés).

5) Lo enunciado en (4) se observa especialmente en el sistema vocálico debido a que el sistema de la L1 es más reducido que el de la L2; sin embargo aparecen vocales que no pertenecen ni a la L1 ni a la L2.

Sobre la base de estos supuestos teóricos, el objetivo general de esta investigación ha sido determinar la influencia de la L1 (sin descartar la posible presencia de otras LE aprendidas) en la producción de las vocales españolas de este grupo de arabófonos residentes en S. C. de Bariloche, tomando como referencia el habla de un grupo testigo y considerando los siguientes objetivos específicos:

- a) Exponer las características específicas de este grupo migrante y sus razones para desplazarse hasta Argentina.
- b) Precisar sus motivaciones para aprender la lengua local.
- c) Introducir características diacrónicas generales del árabe y su dialectología.
- d) Presentar las características clave del sistema vocálico de la variedad dialectal saudí (el Najdi).
- e) Analizar las características articulatorias de las vocales españolas producidas por este grupo y compararlas con las del grupo testigo, compuesto por hablantes nativos del español argentino rioplatense.

1.5 METODOLOGÍA

Como hemos señalado en la introducción (§1.1), la población a estudiar en el presente trabajo es un grupo de ingenieros arabófonos provenientes de zonas urbanas de Arabia Saudita llegados a la ciudad de San Carlos de Bariloche en el marco de un acuerdo establecido entre el instituto de investigación en el que se desempeñan e instituciones argentinas con el objeto de que cursen parte de sus estudios de posgrado en esta ciudad patagónica.

El muestreo llevado a cabo fue uno de redes o en cadena¹⁶, puesto que el acercamiento inicial se dio en la escuela de español *La Montaña, Spanish in Bariloche* a partir de la cual se fue entablando una relación con los “traductores” (ver §1.1), quienes después fueron los encargados de contactar a otros miembros del grupo. El número de entrevistas logradas se limitó porque, en primer lugar, no muchos de ellos estaban interesados en el aprendizaje de la lengua española, aun cuando su manejo de la misma era más que rudimentario y, por otro lado, porque las diferencias culturales generaron que, de los pocos que hablaban el idioma, algunos no se sintieran cómodos al ser interpelados por una mujer.

De cara al análisis de los datos, la perspectiva elegida ha sido primordialmente cualitativa. Para la obtención del corpus lingüístico, hemos comenzado pidiendo a los entrevistados los siguientes datos: nombre, procedencia y razón de su estadía en la ciudad, para luego solicitarles que leyeran la siguiente frase, elegida por su probada dificultad para aprendices de ELSE por los fenómenos fonéticos que presenta (vocales, diptongos, vibrantes, velares, laterales, bilabiales, etc)¹⁷.

A Claudia y a mí nos gusta ir a los cines de la calle Lavalle. Lo hacemos regularmente, sobre todo cuando hay películas europeas.

Los intercambios fueron registrados por una grabadora marca *Olympus* y descargadas a una computadora en formato *.wav* a través del software de la marca: *DSS Player*. Para la subsiguiente desgrabación, los audios fueron reproducidos en el software lingüístico *Praat*. Para el análisis propiamente dicho se consideraron los lineamientos propuestos por el *Speech Learning Model* (SLM), por lo que se investigó sobre la gramática del árabe y del español, esta última, a través de un grupo testigo, y se hizo hincapié en la interferencia entre la lengua de origen y la lengua meta.

¹⁶ Según Hernández Sampieri (2006:568) en el *muestreo en cadena o de redes* “se identifican participantes clave y se agregan a la muestra, se les pregunta si conocen a otras personas que puedan proporcionar datos mas amplios, y una vez obtenidos sus datos, los incluimos también”.

¹⁷ Este fragmento viene siendo testeado desde 2001 por sucesivas cohortes del *Programa de Capacitación en Enseñanza del Español como Lengua Segunda y Extrajera* (LAB-UBA), que lo han grabado y analizado en cientos de informantes para la materia *Fonética y Fonología en ELSE* dictada por la Dra. Ana Pacagnini.

1.6 ORGANIZACIÓN DE LA TESIS

El presente trabajo está dividido en cinco capítulos y cuatro apéndices. En los capítulos dos y tres se tratarán cuestiones más generales de índole cultural y lingüística, respectivamente. En efecto, el capítulo tres revisará, de manera sucinta, la historia del árabe y presentará un panorama general de su dialectología moderna, haciendo especial hincapié en la variedad saudí cuyo sistema vocálico será presentado. En el capítulo cuatro se incluirán las transcripciones fonéticas de los informantes arabófonos y se realizará un diagnóstico de su interlengua. Finalmente, el capítulo cinco exhibirá las conclusiones. Los apéndices incluirán a) las estadísticas elaboradas por el equipo del Consorcio CELU respecto de los estudiantes extranjeros de ELSE que se presentan como candidatos a rendir el examen CELU, b) la división en niveles de los estudiantes extranjeros según el *Marco de Referencia Europeo para la Enseñanza de Lenguas (MCER)*, c) el Alfabeto Fonético Internacional (AFI), sobre el que nos hemos basado para hacer las transcripciones fonéticas, y d) las desgrabaciones con las muestras de habla de los informantes del grupo testigo.

Capítulo 2

ARABIA SAUDITA, UN ESTADO MUY JOVEN

2.1 INTRODUCCIÓN

El reino de Arabia Saudita se extiende a lo largo de 2.149.690 km²¹⁸, surcando los cuatro desiertos de la Península Arábiga. De hecho, la influencia del desierto (accidente geográfico predominante) es una constante en esta zona, no sólo por su ascendiente en la mayoría de los aspectos culturales, sino también en lo lingüístico: a diferencia de otros países árabes como Argelia, el desierto ha impuesto una protección natural inquebrantable, además de resultar poco atractivo para las potencias imperialistas que rondaron la región por siglos, evitando que la variedad saudí entrara en contacto con lenguas ajenas a este territorio. En cuanto a sus fronteras, linda con Jordania e Irak al norte, Omán y Yemen al sur; al oeste limita con las costas del Mar Rojo y al este con las del Golfo Pérsico, junto con los países de Kuwait, Emiratos Árabes Unidos y Catar.

Con una población estimada en 27.136.977 de habitantes¹⁹ en el año 2010, el territorio donde actualmente se emplaza el Reino de Arabia Saudita cuenta con excavaciones arqueológicas que datan de 15.000 a 20.000 años atrás, por lo que se considera que sus primeras instalaciones se remontan a la Edad de Hielo. Sin embargo, a excepción de algunos períodos más o menos estables, desde el siglo X hasta el XX, los habitantes vivieron bajo el régimen de sociedades tribales nómades. Esta situación se sostuvo pese a los distintos intentos de unificación que obtuvieron resultados

¹⁸Central Intelligence Agency. *The World Factbook: Saudi Arabia*. Disponible en <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/sa.html>.

¹⁹Saudi e-Government Portal. *Facts about Kingdom*. Disponible en <http://www.saudi.gov.sa/wps/portal/yesserRoot/aboutKingdom/factsKingdom#StatisticsIndicators>.

dispar²⁰, entre los que se incluye el llevado a cabo en 628 por el profeta Mahoma, de origen saudí y fundador del Islam, que culminó con una expansión territorial liderada por sus descendientes, cuya principal consecuencia fue el aislamiento de la Península Arábiga. De hecho, durante muchísimo tiempo los únicos asentamientos urbanos estables que permanecieron en el territorio fueron La Meca y Medina, hogar de las dos mezquitas sagradas. En consecuencia, el país estableció como su fecha oficial de fundación el 23 de septiembre de 1932, cuando Abdelaziz Ibn Abderramán Al Saud, perteneciente a la antigua y aristocrática familia Saud, decretó por orden real la unificación de Hiyaz y Nejd, luego de una campaña que había comenzado en 1902 con la reconquista de Riad y que incluyó extensas negociaciones y favores militares para con los británicos, especialmente durante la Primera Guerra Mundial. De esta manera, el Rey Abdelaziz bin Saud fundó una de las últimas cuatro monarquías absolutistas²¹, la cual se convirtió en teocrática y a la que pertenece su hijo, Abdalá bin Abdelaziz al-Saud²², el actual rey.

Como puede observarse, la religión juega un rol crucial en el ejercicio del Estado. La monarquía se basa en los preceptos islámicos, con una de las interpretaciones del Islam más ortodoxas del planeta. El artículo 1 de la *Ley Básica de Arabia Saudita* dispone que el poder del monarca sólo está limitado por el Corán y el Sunnah:

“The Kingdom of Saudi Arabia is a sovereign Arab Islamic State. Its religion is Islam. Its constitution is Almighty God's Book, The Holy Qur'an, and the Sunna (Traditions) of the Prophet (PBUH). Arabic is the language of the Kingdom. The City of Riyadh is the capital”²³

²⁰ Véase Britannica Online Encyclopedia. *History of Arabia*. Disponible en <http://www.britannica.com/EBchecked/topic/31568/history-of-Arabia>.

²¹ Los otros Estados son el Reino de Suazilandia (ubicado en África Austral), la Sultanía de Omán (Península Arábiga, colindante con Arabia Saudita) y el Estado de Brunéi Darussalam (ubicado en la isla de Borneo, sudeste asiático). Podría hablarse de una quinta monarquía absoluta si se toma en cuenta la Ciudad del Vaticano, dirigida por el líder de la Iglesia Católica.

²² El rey Abdalá bin Abdelaziz al-Saud no es el primogénito de Abdelaziz Ibn Abderramán Al Saud, fundador del actual reino de Arabia Saudita, sino que es, al menos, el 5º hijo (se desconoce el número exacto de hijos que tuvo Abdelaziz Ibn Abderramán Al Saud, pero se sospecha que fueron 37). Un cambio en la ley de sucesión del país luego de la muerte del primogénito, estableció que la corona pasaría de hermano a hermano, en vez de padre a hijo. Así, desde Abdelaziz Ibn Abderramán Al Saud, Arabia Saudita ha tenido cinco reyes: Saud bin Abdelaziz (recibió el trono en 1953 pero fue depuesto en 1964), Faisal bin Abdelaziz (asesinado en 1975), Jalid bin Abdelaziz (reinó desde 1975 hasta 1982), Fahd bin Abdelaziz (monarca desde 1982 hasta 2005) y, finalmente, Abdalá bin Abdelaziz (en ejercicio desde el 1 de agosto de 2005).

²³ Royal Embassy of Saudi Arabia in Washington DC. *The Basic Law of Governance*. Disponible en http://www.saudiembassy.net/about/country-information/laws/The_Basic_Law_Of_Governance.aspx.

Asimismo, los artículos 8 y 11 de esta ley establecen que “el Gobierno en el Reino de Arabia Saudita se basa en la justicia, la *shura* (consulta) y la igualdad de acuerdo con la Sharia²⁴ islámica”²⁵ y, además, que “la sociedad saudí está basada en la total adherencia a la guía de Dios”²⁶. De hecho, según datos de la Central de Inteligencia norteamericana, los musulmanes conforman del 85 al 90% de la población de Arabia Saudita, dada la prohibición de otorgar la ciudadanía Saudí a los no profesantes y la proscripción de rendir culto a cualquier otro dios que no sea Alá. El Corán, el *Sunnah* y la *Sharia*, en conjunto con la *Ley Básica*, forman la constitución del país.

2.2 EL RENACER DEL DESIERTO: EL ORO NEGRO

La *Ley Básica de Arabia Saudita* también establece en su artículo 14 que todos los recursos naturales que Alá ha colocado en el territorio son propiedad del Estado:

“All natural resources that God has deposited underground, above ground, in territorial waters or within the land and sea domains under the authority of the State, together with revenues of these resources, shall be the property of the State, as provided by the Law.

The Law shall specify means for exploitation, protection and development of these resources in the best interest of the State, and its security and economy”²⁷.

De más está decir que esto incluye el petróleo, descubierto en marzo de 1938 en Dhahran por la filial en Arabia de la compañía norteamericana *Standard Oil of California* (SoCal)²⁸.

²⁴ La *Sharia* o *Ley Islámica* es un código de conducta y no un sistema de justicia. Dictamina, entre otras cosas, las plegarias que un musulmán debe llevar a cabo, las donaciones a realizar a los más necesitados y que hombres y mujeres deban vestirse modestamente, lo cual en algunos países (entre los que se incluye Arabia Saudita) se ha traducido en la obligación de que las mujeres no se muestren en público sin taparse por completo y en la prohibición del contacto entre hombres y mujeres no pertenecientes a la misma familia hasta antes del matrimonio. El cumplimiento de la *Sharia* en Arabia Saudita está a cargo de la policía religiosa. Véase Steiner, S. (2002, Agosto 20). *Sharia Law*. *The Guardian*. Disponible en <http://www.theguardian.com/world/2002/aug/20/qanda.islam>.

²⁵ “Governance in the Kingdom of Saudi Arabia is based on justice, *sharia* (consultation) and equality according to Islamic Sharia”. La traducción es nuestra.

²⁶ “Saudi society is based on full adherence to God's guidance”. La traducción es nuestra.

²⁷ Extraído de Royal Embassy of Saudi Arabia in Washington DC. *The Basic Law of Governance*. (Véase nota 23).

En el año 2010, Arabia Saudita (a través de la *Saudi Arabian Oil Company - Saudi Aramco*-) ya estaba consolidada como el primer productor y exportador de petróleo líquido a nivel mundial, ocupaba el segundo lugar en las exportaciones de petróleo crudo (siendo superada sólo por Rusia) y sus reservas probadas representaban un cuarto de las reservas mundiales²⁹. En consecuencia, hoy en día el petróleo no sólo supone de un 80 a un 90% de los ingresos saudíes y aproximadamente el 40% de su Producto Bruto Interno (PBI), sino que también fortalece su relación históricamente amigable con EEUU al ser una de sus mayores fuentes de petróleo y proveerle, de acuerdo con el Dpto. de Estado Norteamericano, más de un millón de barriles por día³⁰.

Ahora bien, Arabia Saudita también es uno de los más grandes consumidores de energía: el consumo de energía primaria *per cápita* (60%, del cual proviene del petróleo) y el resto, de gas natural, superan en 400% el promedio mundial. Si a esto se le suma, tal como agrega la revista *Forbes*³¹, el importantísimo salto en cuanto a demanda energética que trajo aparejada la industrialización de China, India, Brasil y demás economías emergentes, así como el requerimiento de petróleo en constante crecimiento del resto del mundo, el cuadro se completa con las advertencias de muchos que señalan el inminente advenimiento de una crisis energética global.

En un estudio publicado en 2004, Matthew Simmons³², presidente de *Simmons and Company International*, una firma especializada en inversiones energéticas, alertaba sobre la imposibilidad de que Arabia Saudita prácticamente duplicara su producción para alcanzar los 19.5 millones de barriles por día que se estimaba serían

²⁸ En 1933 la *Standard Oil of California (SoCal)* firmó un acuerdo de concesión con Arabia Saudita que le permitía explorar territorio saudí en busca de petróleo. Sin embargo, tras una búsqueda infructuosa, en 1936 la *Texas Oil Company (Texaco)* adquirió la mitad de *SoCal*, la cual en 1944, seis años después del descubrimiento de petróleo, cambiaría su nombre a *Arabian American Oil Company (Aramco)*. En 1938 la lista de inversores de *Aramco* se acrecentó tras la incorporación de *Standard Oil of New Jersey* (luego, Exxon) y *Socony Vacuum (Mobil)*. Tras la amenaza del rey Abdelaziz en 1950 de nacionalizar las instalaciones petroleras del país, Arabia Saudita consiguió el traslado de la sede central de Nueva York a Dhahran y una participación del 50% en las ganancias obtenidas por *Aramco*, lo que se tradujo en una eximición fiscal por parte del gobierno de Estados Unidos a las compañías accionistas equivalente al dividendo cedido. Finalmente, en 1980 y tras una paulatina compra de acciones, el gobierno de Arabia Saudita logró el control total y definitivo de la empresa, cambiándole el nombre a *Saudi Arabian Oil Company (Saudi Aramco)* en 1988. (Aramco Services Company. *Our History*. Disponible en <http://www.aramcoservices.com/Who-We-Are/Our-History.aspx>).

²⁹ Norton Rose Fulbright. (2012). *Renewable Energy in Saudi Arabia*. Disponible en:

<http://www.nortonrosefulbright.com/knowledge/publications/61454/renewable-energy-in-saudi-arabia>.

³⁰ U.S. Department of State. (2013). *U.S. Relations with Saudi Arabia*. Disponible en

<http://www.state.gov/r/pa/ei/bgn/3584.htm>.

³¹ Véase Farsazas, K. (2008, Junio 29). No Speculation on Oil Retail. *Forbes magazine*. Disponible en http://www.forbes.com/2008/07/29/carrizo-willbros-dawson-pf-ii-in_kf_0729soapbox_inl.html.

³² Citado en Institute for the Analysis of Global Security. (2004). *New study raises doubts about Saudi oil reserves*. Disponible en <http://www.iags.org/n0331043.htm>.

necesarios en 2020. Su análisis se centraba en el paulatino vaciamiento de los pozos saudíes: si bien Arabia Saudita aún hoy cuenta con trescientos reservorios reconocidos, el 90% de su producción se obtiene de cinco pozos descubiertos entre 1940 y 1965, de los cuales el más importante es Ghawar, que produce del 55 al 60% del total y que, según el análisis llevado a cabo por Simmons, está prácticamente agotado.

El estudio desembocó en el viaje de directivos y ejecutivos de *Saudi Aramco* a Washington para desmentir los dichos de Simmons y asegurar que, si fuera necesario, la producción podía incrementarse de un 20 a 50% con la inversión correspondiente, a la vez que anunciaron una mejor y mayor utilización de pozos como Qatif y Abu Safah. Claro está que existen razones por las que no se les ha brindado demasiada atención hasta ahora: el primero resulta peligroso por la alta concentración de ácido sulfhídrico, un gas con un alto nivel de toxicidad, mientras que Abu Safah sobrelleva constantes inundaciones.

Asimismo, en las distintas entrevistas mencionadas en un artículo de *The New York Times* de febrero de 2004³³, se hace evidente la preocupación de varios representantes de *Saudi Aramco* en torno a las expectativas del mundo de contar con Arabia Saudita para la obtención de más petróleo. Así, el Dr. Sadad al-Husseini, el geólogo líder de la compañía, advirtió en una conferencia en Yakarta en 2002 que “natural declines in existing capacity are real and must be replaced”, mientras que Edward Price, ex vicepresidente de exploración y producción de *Saudi Aramco*, admitió que el pozo de North Ghawar había sido presionado demasiado en el pasado, lo cual aceleró el ritmo de caída de producción hasta arribar a una declinación incontrolable. Esta disminución rondaría el 8% anual, según declaraciones de un ejecutivo del petróleo saudí, tal es la identificación que se le proporciona en el artículo.

De todas maneras, a la fecha resulta imposible hablar de preocupaciones infundadas, puesto que, desde hace unos años, Arabia Saudita efectivamente puso en práctica una política energética diferente, la cual busca disminuir la dependencia interna del petróleo. Es decir, en la sencilla ecuación del porcentaje de petróleo destinado al consumo energético y a exportación, un menor consumo de los hidrocarburos se traduce en más crudo para exportar. Por ello, y además de lanzar campañas de concientización sobre el uso responsable de electricidad impulsadas por el Ministerio de Agua y

³³ Gerth, J. (2004, Febrero 24). Forecast of Rising Oil Demand Challenges Tired Saudi Fields. *The New York Times*. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2004/02/24/business/24OIL.html>.

Electricidad³⁴, el Estado ha comenzado a buscar fuentes alternativas de energía: solar, eólica y nuclear. Es, precisamente, a raíz de la necesidad de este país (sin tradición en investigaciones nucleares y, de hecho, con rústicos conocimientos sobre el tema) de formar profesionales en el área, que se ha producido el contacto con la Comisión Nacional de Energía Atómica (CONAE) argentina y la empresa de tecnología compleja radicada en S. C. de Bariloche, INVAP SE.

2.3 DOS DÉCADAS, TRES REACTORES NUCLEARES

Actualmente, Arabia Saudita cuenta con un plan energético a largo plazo, considerado de vanguardia. En agosto de 2013 el diario *Arab News* informó acerca del plan del Estado saudí de construir dieciséis reactores nucleares para el año 2030³⁵. Con un costo aproximado de cien billones de dólares, este ambicioso proyecto supone una producción de electricidad de 22 GW, es decir, un 50% del consumo energético interno de Arabia Saudita. Ahora bien, el primer pilar formal de esta nueva etapa de abordaje de energías alternativas data de la creación por decreto real (A/35, del 17 de abril de 2011) del *King Abdullah City for Atomic and Renewable Energy* (KACARE), cuya misión es el desarrollo atómico de Arabia Saudita a través de la ciencia, la investigación y la industria. De esta manera, el KACARE aúna esfuerzos con el longevo *King Abdulaziz City for Science and Technology* (KACST) y su instituto de investigación, el *Atomic Energy Research Institute*. Fundado en 1977, el KACST es la agencia nacional científica saudí y es la institución a cargo de los contratos establecidos con la Argentina. Es, asimismo, la compañía en la que se desempeñan laboralmente los ingenieros que llegaron a San Carlos de Bariloche.

La primera mención de algún intercambio con Arabia Saudita que aparece en las *Memorias y Estados Contables* de INVAP se encuentra en el balance 2008-2009, en el que se hace mención a una Propuesta Técnica en la que se aborda no sólo el diseño, puesta en marcha y construcción de un reactor nuclear, sino también “un programa de educación que incluye la capacidad de desarrollo de recursos humanos para la industria

³⁴ Véase *Ministry of Water and Electricity. The National Campaign for Electric Consumption Guidance*. Disponible en: <http://www.tarsheed.gov.sa/English/home.htm>.

³⁵ *16 nuclear reactors to be ready by 2030*. (2013, Agosto 25). *Arab News*. Disponible en: <http://www.arabnews.com/news/462415>.

nuclear y la comunidad de investigación de Arabia Saudita³⁶. Este programa de formación finalmente ha adquirido dos formas: por un lado, se realizaron acuerdos para que los jóvenes cursaran sus maestrías en Ingeniería Nuclear en el prestigioso Instituto Balseiro. Sin embargo, no fueron muchos los que aprobaron la totalidad de los exámenes de ingreso. El examen de admisión fue realizado en inglés, pero los saudíes se sorprendieron cuando les anunciaron que las cursadas, a excepción de ciertas materias que se dictan durante el primer semestre, se llevarían a cabo en idioma español. Por otra parte, INVAP desarrolló un programa educativo de un año de duración que fue, en definitiva, el que con más “estudiantes” contó, debido a las dificultades lingüísticas y de contenido que suponía la maestría en la CONAE.

En *Memoria y Balance (2010-2011)* se especifica que “en este país [Arabia Saudita] se produjeron cambios de carácter institucional que han demorado las acciones desplegadas para una proyección de largo plazo³⁷. Se refiere, por supuesto, a la creación del KACARE. Cabe mencionar, asimismo, que el 27 de junio de 2011 se produjo la firma del Acuerdo Bilateral entre la Argentina y Arabia Saudita, el cual estableció un marco legal para la cooperación económica, científica y tecnológica en relación con los usos pacíficos de la energía nuclear. En el mismo balance (*Memoria 2010-2011*) se hace referencia a los tres contratos vigentes en ese momento; el último nos interesa particularmente, ya que menciona a los estudiantes saudíes:

“En relación al acuerdo para que estudiantes saudíes cursen en el Instituto Balseiro sus maestrías en ingeniería nuclear, a los 16 jóvenes ingenieros que estaban en 2010 se le agregaron 5 más en febrero/2011. Seis estudiantes continúan el programa de maestría” (p.13).

En la *Memoria y Balance 2011-2012* de INVAP se estima en cuatro el número de estudiantes que aún no han finalizado sus estudios³⁸, en tanto que en el balance del período siguiente se indica la fecha estimada de graduación de cada uno de ellos³⁹. En este último balance (*Memoria 2012-2013*) también se informa que dichos estudiantes “probablemente luego de concluir la maestría, se integren en calidad de participantes a los equipos de trabajo de los profesionales de INVAP que se dedican a las ingenierías

³⁶ Véase *Memorias y Estados Contables* de INVAP (2008-2009), pág. 13.

³⁷ Véase *Memoria y Balance* de INVAP (2010-2011), pág. 12.

³⁸ Véase *Memoria y Balance* de INVAP (2011-2012), pág. 11.

³⁹ Véase *Memoria y Balance* de INVAP (2012-2013), pág. 9.

del proyecto LPRR” (p. 9). El *Low Power Research Reactor*, llamado LPRR en la *Memoria*, es un reactor de investigación multipropósito cuya construcción estuvo a cargo de la empresa barilochense en junio de 2013, siendo el KACST el comitente⁴⁰.

2.4 DESCRIPCIÓN DE LA POBLACIÓN

De acuerdo con lo señalado en el apartado anterior acerca de las características de los estudiantes, nuestros informantes son todos hombres solteros de hasta 30 años de edad, los cuales se han desplazado a casi 13.000 km de distancia de su país de origen para desarrollar su carrera. Se trata de jóvenes ingenieros con educación universitaria completa, provenientes de una clase acomodada de un país que en 2011 supo alcanzar un superávit fiscal de 81.600 millones de dólares⁴¹. Tal y como hemos mencionado en la *Introducción* (ver §1.1) aquí radica la principal diferencia con respecto a otros trabajos que han analizado el habla de migrantes arabófonos en países de habla hispana, cuya población de estudio está principalmente compuesta por inmigrantes que huyen de sus países de origen buscando una mejora económica, característica que los distingue diametralmente de nuestros informantes.

En cuanto a su vida cotidiana en la Argentina, se establece una diferencia muy marcada entre los que realizan el curso en INVAP y los que cursan la maestría en el Instituto Balseiro, en permanente contacto con otros argentinos y con la necesidad inmediata de alcanzar cierto nivel “umbral”⁴² de fluidez en español. Así, si bien en un comienzo los encuentros sociales fueron sólo intracomunitarios, en poco tiempo el círculo social de los maestrandos se fue diversificando, lo que provocó una disminución en el contacto con el resto de los árabes. Esta situación se intensificó a medida que los estudiantes del Instituto Balseiro observaron la sucesión de distintas “camadas” de árabes que arribaban al país para realizar el curso corto.

Esto no implica que el quiebre con la comunidad árabe haya sido total. Además de reuniones esporádicas, los partidos de fútbol constituyen una cita semanal obligada;

⁴⁰ El *comitente* es el mandante en un contrato de comisión mercantil, es decir, el que encarga al comisionista que ejecute determinados actos de comercio por nombre y cuenta del comitente (véase Art. 222 y 273 del *Código de Comercio*).

⁴¹ Arabia Saudí dedicará 66.600 millones de su superávit a construir 500.000 casas. (2011, Diciembre 27). *El Mundo*. Disponible en <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/12/26/suvienda/1324930652.html>.

⁴² El nivel umbral corresponde al B1 del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas. Véase *Apéndice 2: Cuadro de Niveles del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas*

pero, por sobre todo, los migrantes árabes se reúnen con el objeto de compartir fechas importantes dentro de su cultura. Entre dichas festividades, la más importante es el *Ramadán* (la cual se lleva a cabo en el noveno mes del calendario lunar islámico) que muchos de ellos pasan en Bariloche, pese sus deseos de regresar a su país durante ese mes.

El quiebre entre estos dos grupos también se hace evidente en su interés por aprender nuestra lengua. Como hemos mencionado, los estudiantes de la CONAE tienen una necesidad más imperiosa de aplicar las cuatro destrezas en español (producción y comprensión oral y escrita) frente al cuasi-desinterés de quienes sólo vienen por un período no muy extenso de tiempo. El interés por estudiar español, junto con la importancia que esto le otorga a su *Curriculum Vitae*, determina que muchos de ellos soliciten formalizar sus estudios con el fin de acreditar su nivel de proficiencia a través de exámenes internacionales. De esta manera, en la escuela de idiomas donde se realizó el contacto, solicitaron información sobre los *Diplomas de Español como Lengua Extranjera*, del Instituto Cervantes, de España (DELE) y acerca del *Certificado de Español: Lengua y Uso*, del *Consortio Interuniversitario Argentino* (CELU). Dos estudiantes llegaron a rendir este último examen de dominio⁴³.

Esta diferencia en el manejo del idioma local se traduce en una dependencia de los miembros de la comunidad hacia aquellos que cursan en el Instituto Balseiro y que pueden desenvolverse en español, a quienes podríamos llamar “traductores”. Estos, tanto por sus conocimientos idiomáticos como por la experiencia adquirida en un plazo mayor de residencia en nuestro país, pasan a ser considerados “referentes” de la comunidad y su ayuda suele ser solicitada fundamentalmente en la realización de trámites. Por ejemplo, un “traductor” debió ayudar a inscribir en el Registro Civil de Bariloche a la hija del único matrimonio que se trasladó hasta nuestra ciudad.

⁴³ Se hará referencia al nivel obtenido por estos informantes en el examen CELU en el capítulo 4, al transcribir fonéticamente la entrevista realizada.

Capítulo 3

ÁRABE, LA LENGUA DEL DESIERTO

3.1 INTRODUCCIÓN

La lengua árabe no ha pasado desapercibida para la lingüística moderna, no sólo por ser el quinto⁴⁴ idioma más hablado del mundo con 237 millones de hablantes, sino también por constituir un ejemplo cuasi paradigmático del concepto de *diglosia*, desarrollado por Ferguson en 1959. Definido como “un modo particular de estandarización en el que dos variedades de una lengua coexisten en todo el ámbito de la comunidad teniendo que cumplir cada una de ellas una función definida” (Ferguson 1974: 237), este concepto ha abierto un panorama lingüístico en el que se observa una clasificación de las funciones propias de cada variedad: A (alta; en este caso, el árabe clásico) y B (bajas; variedades regionales del árabe). Así, a la variedad A corresponden géneros discursivos tales como el sermón en la mezquita, una carta personal, discursos políticos, conferencias universitarias, noticias, editoriales y poesía; mientras que la variedad B se utiliza para órdenes a sirvientes, camareros o trabajadores, conversación con amigos, comedias y literatura folclórica. Asimismo, entre otras características, también resalta el prestigio indudable que los hablantes le otorgan a la variedad A por sobre la B (Véase Ferguson 1974:250-251).

Si bien nos basamos en la taxonomía propuesta por Ferguson, sometida a posteriores revisiones debido a la simplicidad con la que se aborda el fenómeno⁴⁵, abordaremos este tema tomando en consideración la existencia del *continuum* que se establece entre las dos variedades, el cual ha llevado a distintos autores a plantear situaciones de *multiglosa* o *poliglosa* (Vicente 2011; Cf. con Fishman 1982). Asimismo,

⁴⁴ En función de la cantidad de hablantes nativos. Fuente disponible en : <http://www.ethnologue.com/statistics/size> .

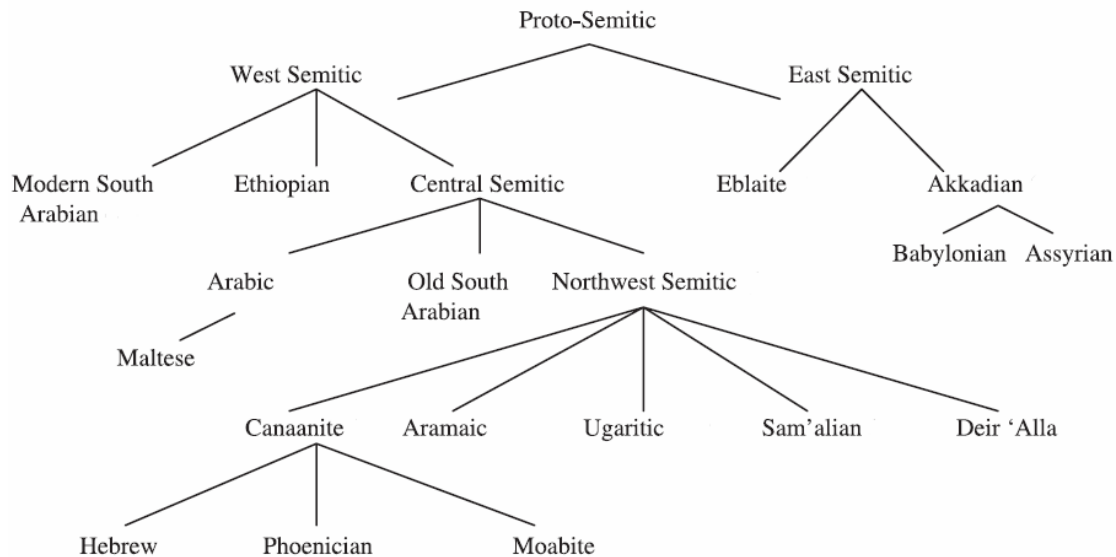
⁴⁵ Quizás el trabajo de Fishman (1982) sea el más conocido dentro de los que estudiaron este fenómeno.

se torna necesario aclarar que la visión del llamado *árabe clásico* como unidad no es más que una quimera, puesto que lo que hoy se conoce de esa manera no es más que una sistematización lingüística encargada a gramáticos abasíes en el siglo VIII con la intención de establecer un verdadero control político, cultural y religioso sobre las nuevas tierras conquistadas por el incipiente imperio islámico. Como puede observarse, la situación dialectal del árabe es un tema sumamente complejo, quizás imposible de ser descrito en su totalidad y, mucho menos, en unas pocas páginas.

Dado que somos conscientes de las dificultades que esta tarea requiere, el presente capítulo cuenta con el modesto objetivo de brindar un panorama muy general sobre la situación dialectológica del árabe, para luego centrarse en algunas características fonológicas del dialecto coloquial saudí más extendido.

3.2 LAS LENGUAS SEMÍTICAS

El árabe pertenece a la familia de las lenguas semíticas, en la cual se incluyen también el hebreo, el amárico, el tigrina, etc. La subclasificación de las lenguas de esta familia resulta muy compleja, especialmente por el ambiente en el que se desarrollan (el desierto) y sus consecuencias para la cultura de la población, hasta hace no mucho tiempo nómada y sometida a continuos traslados (ver §2. 1). El modelo de clasificación más aceptado hoy en día se basa en el presentado por Robert Hetzron en los años '70 (ver Huehnergard & Rubin 2011: 262), según el cual las relaciones genéticas se han determinado sobre la base de criterios de innovaciones morfológicas y similitudes tipológicas, con lo cual el mapa ha quedado establecido de acuerdo con el *Cuadro 1*:



Cuadro 1 (Extraído de Rubin 2008: 62)

Cabe aclarar que, si bien este es el modelo más expandido, son muchos los lingüistas que consideran que un estudio de la clasificación de las lenguas semíticas estaría incompleto si se abordara sólo a través de este esquema, puesto que no hay forma de apreciar en el mismo el contacto entre pueblos migrantes, un detalle no menor si se tiene en cuenta el tipo de población de esta región desértica, en su mayoría nómada. En consecuencia, proponen el diseño de una clasificación de lenguas semíticas, basándose en el *Wave Model* que complementa el tradicional modelo en forma de árbol (Huehnergard & Rubin 2011).

La ubicación de la lengua árabe en este “mapa” ha sido el centro de muchas discusiones. Ésta comparte muchas características lingüísticas con lenguas que geográficamente se encuentran más al sur, tales como las lenguas de Etiopía, el *Modern South Arabian* y el *Old South Arabian*, llevando a muchos investigadores a proponer la existencia de una nueva rama semítica, *South Semitic*, situación que, en nuestra opinión, refleja la imposibilidad de estudiar el árabe y las lenguas semíticas en general utilizando únicamente el modelo de árbol al que hemos hecho referencia más arriba. En el presente trabajo se aceptará *a priori* la posición del árabe en la “rama” central, puesto que de todas maneras esto no es relevante para la investigación. Por el contrario, sí resulta importante destacar que, en el cuadro, con el término *Arabic* se hace referencia a la familia de lenguas que incluye, en carácter de dialecto, no sólo el árabe clásico y el llamado *Modern Standard Arabic* (el descendiente directo del árabe clásico) sino también a las variedades vernáculas. Por lo tanto, no debe confundirse el *Old South*

Arabian (OSA) con el árabe clásico ya que, aunque están relacionados, el OSA surgió en la zona de Siria y Jordania aproximadamente un milenio antes que el árabe y no es su ancestro. Por otra parte, tampoco debe pensarse en el *Modern South Arabian* como sinónimo de las variedades vernáculas modernas del árabe, puesto que este es el nombre de seis lenguas ágrafas que no son descendientes del OSA ni del árabe (Rubin 2008).

En relación con las variedades vernáculas del árabe, también conocidas como *neoárabe* y de relevancia absoluta para esta investigación, es menester advertir sobre la dificultad de su estudio, puesto que se dividen en un determinado número de grupos dialectales que, a su vez, contienen un gran número de dialectos:

“Some of these dialects are so different from one another that one should technically speak of the modern Arabic languages, in plural. The main reason for speaking of a single Arabic language today is the fact that, for the purposes of writing (and formal speech), Arabic speakers use a modern version of the classical language, known as Modern Standard Arabic or by Arabic speakers usually as *fushā*. Thus, all Arabic speakers share a common written language, though their vernacular tongues can differ considerably” (Rubin 2008: 67).

Esta es la razón por la que el maltés, si bien es descendiente del árabe, es excluido de los dialectos neoárabes: su escritura utiliza caracteres latinos.

Dada su profusión, las variedades vernáculas modernas se clasifican en cinco grandes grupos: árabe peninsular, mesopotámico, sirio-palestino (o sirio-libanés), egipcio y magrebí.

3.3 DIALECTOLOGÍA ÁRABE

Los estudios sobre las variedades vernáculas del árabe no se hallan, en verdad, muy extendidos, aun cuando se remonten a varios siglos. Los primeros arabistas del continente europeo se dedicaban sólo al análisis del árabe clásico, para así poder estudiar los manuscritos. Irónicamente, el surgimiento de la dialectología árabe se debe al interés en la región despertado por las ansias imperialistas europeas. Así, la expedición napoleónica a Egipto de 1798 y la colonización de Argelia, llevada a cabo a partir de 1830, fueron los hechos históricos que pusieron de manifiesto la necesidad de

estudiar los dialectos vernáculos. Más allá de este inicio poco auspicioso, las investigaciones sobre las variedades neoárabes arrojaron datos libres de los prejuicios de la mayoría de los hablantes, quienes consideran al árabe clásico como superior a las variedades “informales”.

La base del desprestigio del neoárabe radica en las variedades que comprende: mientras este incluye el árabe hablado, el árabe clásico es la lengua del Corán. Es este matiz sacro el que lo transforma en la variedad considerada pura y verdadera, en detrimento de las infravaloradas lenguas de comunicación. Ahora bien, la evidencia sugiere que el árabe antiguo nunca “logró” la unidad lingüística en la región⁴⁶, dando por tierra con la creencia que consideraba las variedades vernáculas como corrupciones del árabe clásico, y estableciendo entre éstos una diferenciación exclusivamente cronológica que significaba que la desaparición de uno había dado origen a las otras. De hecho, el neoárabe germina en los países actuales de Siria e Irak, fundamentalmente al ser hablado por las expansiones de tribus árabes hacia el norte en época preislámica, lo cual demuestra que siempre se ha estado ante una gran diversidad lingüística en esta región. Por ello, la teoría más respaldada es la que sostiene que, aún en época preislámica, coexistieron el árabe clásico y el vernáculo (Vicente 2011:354).

La formación de las variedades vernáculas tiene su origen en varios factores. En primer lugar, por supuesto, no es posible negar la influencia del árabe clásico que actuó como superestrato, situación que se ha mantenido hasta el día de hoy: las políticas de alfabetización y arabización puestas en práctica luego de las independencias han tenido como consecuencia una mayor influencia del árabe escrito por sobre las variedades habladas.

En segundo lugar, debemos mencionar otros dos fenómenos ligados entre sí; por un lado, la ya mencionada arabización de otros territorios, que propulsó la existencia de rasgos comunes en dialectos geográficamente alejados. Por otro lado, un tercer factor es el sustrato lingüístico que existía previamente en las zonas conquistadas. Asimismo, hay que tener en cuenta los movimientos migratorios y las lenguas que, en consecuencia, actuaron como adstrato.

Es especialmente este último factor el que, a diferencia de lo ocurrido, por ejemplo, con las lenguas europeas, convierte a la clasificación de las lenguas vernáculas

⁴⁶ “Vemos que la supuesta “unidad” de la lengua árabe, defendida por algunas posturas intencionadas, no ha existido nunca, ni siquiera en la Arabia preislámica donde la diversidad lingüística entre las distintas tribus que la habitaban fue demostrada hace tiempo” (Vicente 2011:354)

en una tarea dificultosa: los constantes movimientos de población derivan en fronteras lingüísticas difusas. Por ello, se establecen tres tipos de clasificación de dialectos árabes, lo cual depende de criterios diacrónicos, diastráticos y diatópicos. Desarrollaremos este último aspecto en los apartados siguientes.

3.4 LAS VARIEDADES DIALECTALES DE ARABIA SAUDITA

Si bien se suele tomar la totalidad de la Península Arábiga como referencia dialectal, en el presente apartado nos centraremos únicamente en Arabia Saudita. De esta manera, es posible descartar dialectos como los de Baharna, Dhofari, Hadrami, Judeo-Yemeni, Omaní, Sanan, Shihhi y Ta'izzi-Adeni. El portal lingüístico *Ethnologue* cita como dialectos saudíes, además del Estándar (*Standard*), el Gulf, el Hijazi y el Najdi. Ahora bien, el Gulf tiene su origen en Kuwait, por lo que su presencia en Arabia Saudita se debe, seguramente, a corrientes migratorias y no es el caso de nuestros informantes, razón por la cual este tampoco será tomado en cuenta. De esta manera, sólo resta determinar en qué variedad incluir a los jóvenes ingenieros objeto de nuestro análisis.

Prochazka (2010), en coincidencia con lo señalado en el párrafo anterior, identifica dos grandes grupos de dialectos, el Hijaz y el Najdi. Al respecto de la distinción entre ambos, establece que se trata de una diferencia morfológica, basada en el comportamiento de ciertos fenómenos que serían “reflejos”⁴⁷ provenientes del Árabe Clásico: los patrones de distribución de vocales y consonantes dentro de las sílabas.

En relación con el Hijazi, Prochazka describe su uso por parte de poblaciones sedentarias en villas y ciudades del suroeste de Arabia Saudita, entre la frontera con el norte de Yemen al sur y, al norte, en regiones unos 250 km al sur de Taif. Por otro lado, el Najdi es hablado en el resto de Arabia Saudita (Prochazka 2010) por 8.000.000 de hablantes, frente a los 6.000.000 del Hijazi⁴⁸, según datos consignados por *Ethnologue*.

⁴⁷ Hemos optado por traducir como *reflejo* la palabra inglesa *reflex* que hace referencia a “a linguistic element (as a word or sound) or system (as writing) that is derived from a prior and especially an older element or system” (Definición extraída de Merriam-Webster: <http://www.merriam-webster.com/dictionary/reflex>)

⁴⁸ Esta cifra incluye no sólo a los hablantes de Arabia Saudita, sino también a los del Estado de Eritrea, un país del noroeste de África.

Por otra parte, el Najdi es la variedad lingüística utilizada en ámbitos laborales y académicos⁴⁹ y, por los datos de que disponemos, podemos afirmar que se trata del dialecto hablado por nuestros entrevistados, objeto de nuestro análisis. Al ser interpelados al respecto, nuestros informantes confirmaron estas deducciones. Por ello, será la variedad sobre la que nos centraremos en este trabajo. A continuación se presentan las principales características fonético-fonológicas del Najdi, con el fin de establecer un análisis contrastivo que ayude a identificar algunos de los fenómenos de interlengua más relevantes, los cuales serán abordados en el capítulo siguiente.

3.5 EL NAJDI: DESCRIPCIÓN FONÉTICA Y FONOLÓGICA

Antes de pasar a la descripción fonética y fonológica del Najdi, hemos de señalar que las fuentes de las que hemos tomado todos los aspectos descritos en el presente apartado se basan en los datos consignados por Ingham (1994) y Prochazka (2010).

En primer lugar, la principal característica que el Najdi comparte con los dialectos neoárabes en general es la de constituir una lengua analítica, lo cual lo distingue del árabe clásico, que es una lengua sintética; es decir, el árabe antiguo cuenta con declinación nominal y verbal (*iṣrāb*), mientras que en las variedades vernáculas se registra carencia de *iṣrāb* o un uso muy residual de esta y carente de funcionalidad (Vicente 2011).

Al analizar los patrones de distribución silábica, observamos otras diferencias que se producen no sólo entre el árabe clásico y las variedades vernáculas, sino también entre estas últimas. Así, al comparar el árabe clásico y el Najdi, se evidencia que el segundo permite grupos consonánticos iniciales CC- (*initial clusters*)⁵⁰, como en *ktibat* ‘ella escribe’ a la vez que sílabas trabadas (CVC-, como en *kātbah*, “habiendo escrito”), en tanto que en árabe clásico la secuencia fonotáctica para la sílaba inicial es CV- (*fāʿal(a)* “Hacer” - Verbo liviano). De la misma manera, aunque no figure en el cuadro (por no tratarse de un “reflejo” del árabe clásico), el Najdi permite la secuencia CCC en ciertos contextos, como por ejemplo en formas verbales de primera persona que tienen

⁴⁹ *Ethnologue* define el Najdi como “*de facto* national working language”. Fuente disponible en <http://www.ethnologue.com/country/SA/languages>.

⁵⁰ Véase Ingham (1994: 20).

tanto prefijo como sufijo: *ya-ktb-ūn* “ellos escriben”, *ta-ktb-īn* “vos escribís”. Como se observa en estos ejemplos, no existe en la variedad saudí la posibilidad de comenzar una sílaba o finalizarla con vocal, lo cual marca una importante diferencia con el español y con el árabe clásico (en el que esto sí es posible aunque poco frecuente). Sintetizamos estos dos patrones silábicos del Najdi (cada uno como “reflejo” o “herencia” de un patrón del árabe clásico) a continuación (ver cuadro 2):

	Patrón nº1	Patrón nº2
Árabe Clásico	CVCVC(V) <i>fā'al(a)</i> “Hacer” (Verbo liviano)	CVCVCVC <i>fā'alat/h</i> “Hacer” (Verbo liviano)
Árabe Najdi	CVCVC <i>ʔikal</i> “él comió”	CCVCVC <i>ktibat</i> “ella escribe” CVCCVC <i>kātbah</i> “habiendo escrito”

Cuadro 2

Otra diferencia que se percibe a nivel estructural entre el español y el árabe es que el segundo tiene un patrón acentual más fijo que el primero. Así, el acento recae en la primera sílaba larga, comenzando por el final de la palabra (entendiéndose como sílaba larga VCC o V(C)) (*yišrubūn*, “ellos escriben”; *kitábt*, “yo escribí”). Si en este contexto no existiera una sílaba larga, el acento se alejaría del final de palabra, pero no más allá de la tercera sílaba (*mišéti*, “tú fuiste”; *yitállam*, “él habla”; *ʔišrubi*, “bebe tú” -imperativo-).

En el terreno de las consonantes es ya bien conocida la inexistencia de la oposición fonológica /p/ /b/, siendo ambos ([p] y [b]) alófonos de /b/. Dentro de las consonantes explosivas, se observa en el Najdi la inexistencia de la africada /c/ y la presencia de fonemas con puntos de articulación no utilizados en el español, tales como la dental enfática sorda /t/ y la glotal /ʔ/. Asimismo, el Najdi posee el fonema /g/, inexistente en el árabe clásico, que sí posee /q/, el cual es utilizado en la variedad vernácula sólo para pronunciar préstamos del clásico, pero que ha derivado en la variación libre de [q] y [g] en esta variedad saudí (Ingham 1994:15).

Las fricativas presentan más conflictos al compararlas con sus pares en nuestro idioma. En primer lugar, se registra una distribución diferente en el sistema de ciertos sonidos que son alófonos en nuestra lengua y que en Najdi son fonemas diferentes; en segundo lugar, se observa la inexistencia de ciertos sonidos que en español se presentan

como variantes alofónicas de otros sonidos oclusivos. Así, /d/ y /ð/ son fonemas en el Najdi, al igual que /s/ y /z/; los fonos [β] y [ɣ] no se registran en esta variedad ni como fonemas ni alófonos de /b/ y /g/ respectivamente. Asimismo, hay algunas consonantes fricativas con un punto de articulación diferente, post-alveolar: encontramos dos uvulares (una sorda /x/ y una sonora /ḡ/), dos faríngeas (una sonora /ħ/ y una sonora /ʕ/) y una glotal (/h/).

En cuanto a las nasales, no se documenta la existencia de /ɲ/ en ninguna variedad del árabe. En relación con las vibrantes, se observa la presencia únicamente de la vibrante múltiple, que es la que aparece en todos los contextos. Entre las laterales, sólo se describen el sonido /l/ y un alófono lateral enfático o velarizado [ɭ].

El Najdi cuenta con consonantes enfáticas de valor fonémico, que se oponen a sus pares no enfáticos. Los fonemas enfáticos son, básicamente, tres: /t̤/, /ð̤/ y /s̤/ (frente a los fonemas /t/, /ð/ y /s/). Hay otros ejemplos de consonantes en los que el énfasis no tiene valor fonológico, es decir, no es un rasgo distintivo; es el caso de los fonos labiales [b], [f], [m] y los líquidos [l] y [r], que pueden ser enfáticos en ciertos contextos, asimilándose a las consonantes enfáticas citadas más arriba (*ḡarab*, ‘él golpeó’) o en combinación con consonantes posteriores, como [k], [g], [x] y [ḡ] que en estos contextos también se vuelven enfáticas (*gaḡ*, ‘él dijo’).

Por otro lado, en un evidente contraste con nuestra lengua, los fonemas vocálicos del Najdi son sólo tres: /a/, /i/ y /u/, lo cual permitiría predecir una dificultosa pronunciación de las cinco vocales del español, como se verá en el capítulo 4.

El fonema vocálico /a/ posee una realización generalmente central, aunque se observa un adelantamiento, con un sonido cercano a [e] en contextos donde predominan los fonos con puntos de articulación adelantados y, en presencia de la faríngea [ħ], se produce un cierre de esta vocal (*ḡamlin*, ‘carga’). Su alófono largo [a:] (*ā*) tiene una realización abierta y central. Por otro lado, en sílabas abiertas, cuando no se está ante final de palabra, la vocal [i] se produce en lugar de [a], como ocurriría en el árabe clásico que prototípicamente mantiene la estructura CVaCVaC: *sikat*, ‘él dejó de hablar’; *sikan*, ‘él vivió’; *kitab*, ‘él escribió’, excepto en aquellos contextos donde se realiza alguna fricativa posterior [x], [ḡ], [ħ], [ʕ], [h], las consonantes [r], [l] y [n] o, a veces, la glotal [ʔ] (*xaḡat*, ‘ella tomó’; *gaʕad*, ‘él se sentó’).

En cuanto a los fonemas /i/ y /u/, es necesario aclarar que, muchas veces, su realización es facultativa (son alófonos en variación libre)⁵¹, lo que nos lleva a cuestionar el valor fonémico de las dos vocales. A pesar de esto, en toda la bibliografía consultada se los clasifica como dos fonemas vocálicos diferentes⁵². La /i/ tiene una realización mayormente cerrada, al igual que la /u/, a cuya descripción se agrega el rasgo “posterior” según Prochazka (2010:17), pero cuya realización Ingham (1994:15) describe como más central. Los contextos en los que se percibe la neutralización de ambos sonidos son, básicamente, en proximidad a las labiales [b], [f] y [m], a consonantes enfáticas y en contextos “neutrales” como en los colindantes con [r], [h], [ħ], [x], [g̃]. En este último caso, la realización que se describe de estas vocales es similar a la vocal hebrea *sh’wa* [ɒ] (“*sh’wa-like*”) (Ingham 1994:15). En este sentido, resultaría plausible pensar que estos sonidos [i] y [u] neutralizan su oposición en los contextos arriba descritos, y por ello serían realizaciones de una suerte de “archifonema cerrado” o “alto”; la *sh’wa* [ɒ] aparecería únicamente como alófono de este archifonema.

Finalmente, es necesario aclarar que las vocales [e] y [o] existen en el Najdi como vocales largas ([o:] *ō* y [e:] *ē*), las cuales en contadas ocasiones adquieren un valor vocálico puro, puesto que se caracterizan por su inestabilidad. En líneas generales, podríamos señalar que se realizan al preceder a una consonante explosiva, en los únicos dos diptongos existentes en el árabe ([aʊ] *aw* y [aj] *ay*)⁵³ y en estilo declamatorio.

⁵¹ Por ejemplo, en Najdi es indistinta la pronunciación *kill* o *kull* (“todo”); *gil* o *gul* (“decí”).

⁵² Al Duweiri, Al-Shuaibi, Carreras Tabasco (2014); Ingham (1994); Prochazka (2010).

⁵³ Estos diptongos [aʊ] y [aj] a veces se realizan de manera facultativa como [o] y [e], respectivamente.

Capítulo 4

TRANSCRIPCIONES FONÉTICAS Y ANÁLISIS DEL CORPUS

4.1 INTRODUCCIÓN

La recolección del corpus se llevó a cabo a través de entrevistas concertadas, en primer lugar, con estudiantes de español de *La Montaña, Spanish School* (ver *Metodología*) que luego convocaron a otros integrantes del grupo que no tenían vinculación con la escuela de idiomas. El número de entrevistas conseguidas asciende a cinco, en primer lugar por ciertas dificultades de tipo cultural (ya explicitadas en el capítulo I) y, en segundo lugar, por el bajo número de migrantes que se interesaron por alcanzar cierta fluidez en el español: no muy propensos a realizar actividades fuera de su comunidad, no sentían una urgencia por aprender el idioma, puesto que en INVAP se les hablaba en inglés.

En las entrevistas, se les solicitaba a los hablantes que leyeran el mismo texto, puesto que así se homogeneizaban las variables y se obtenía la posibilidad de comparar las mismas secuencias fónicas con los otros informantes y el grupo testigo, a quienes se les pidió que leyeran el mismo fragmento (ver *Apéndice 4*). También se obtuvieron muestras de habla espontánea, producto de la conversación informal previa, exceptuando el caso del hablante 03, quien accedió a enviar el audio a través de un correo electrónico.

A continuación se presentan las transcripciones fonéticas realizadas sobre la base de la versión revisada al año 2005 del Alfabeto Fonético Internacional (ver *Apéndice 3*), divididas por hablante, cada uno de los cuales ha sido identificado con un número (del 01 al 05). Estas desgrabaciones constituirán el corpus y la base de los siguientes apartados. La descripción y diagnóstico preliminar que siguen a las

transcripciones fueron realizados en función de las muestras de habla del grupo testigo (ver *Apéndice 4*) y nuestros conocimientos de la fonética y la fonología árabes obtenidos de las fuentes citadas en el capítulo anterior.

4.2 TRANSCRIPCIONES FONÉTICAS

HABLANTE 01⁵⁴

Discurso espontáneo

Soy Abdullah. Soy de Arabia Saudita. Estoy haciendo un intercambio programa con INVAP. Estoy acá por dos años.

[^hzɔːjabdəˈlaʰ ˈzoiˈðeaˈraβiɑˈzɔˈðitaˈɛzˈtoiaˈzʰendoʊnterˈkambjɔpɾoˈɣɾama koninˈva βːβ
eː zˈoːaˈkaː porˈðozaˈnˈoːzɪ]

Lectura en voz alta

A Claudia y a mí nos gusta ir a los cines de la calle Lavalle. Lo hacemos regularmente, sobre todo cuando hay películas europeas⁵⁵.

[aklɔːˈðjaˈi ˈaˈmi ˈnozˈguzta ˈir ˈalozˈzinez ˈdilaˈkaʃe laˈβaze | lwaˈzimoz
riˈgul.lar.ˈmente ˈzobɾeˈtoðokwandoˈaj biˈlikulazoroˈpiozɪ]

HABLANTE 02

Discurso espontáneo

Soy Fahad Al-Sayyari, de nacionalidad saudí. Estoy estudiando... La verdad estoy haciendo una maestría de ingeniería acá en Bariloche.

[^hzoiˈfaʃatalzejari bəˈdinazjonaˈliˈðatʃauˈdi iːaː
eˈtoiztuˈðjandoˈtojaˈraβerˈðatezˈtojaˈzʰendounamaezˈtrjaˈdinʃeˈrjaˈkaenbariˈlocʰɪ]

Lectura en voz alta

[aˈklaʊˈðjaˈjaˈmiˈjaˈmiˈnozˈguztaˈir aˈraz aˈroˈzinezˈdela ˈdelaˈkaʃe laˈvaʃe
loaˈzemozˈreɣularˈmente ˈzoβɾeˈtoðoˈkwandoˈajpeˈlikulazeroˈpeazɪ]

HABLANTE 03⁵⁶

⁵⁴ Este informante obtuvo un nivel *Básico* (A1+ / A2) en el examen CELU (CELU112 / Junio de 2012).

⁵⁵ En todos los informantes el texto leído es el mismo, por lo que se lo reproduce ortográficamente una sola vez.

Lectura en voz alta

[a'klou̯dja 'i'a'mi 'nozgyztæ 'ir a'loz'zinez 'dila'kaʒe la'βaʒe | loa'zimoʒr'gular'mente zoβ'e'todo kwando'aɣpe'rikuraz iro'peazl]

HABLANTE 04

Discurso espontáneo

Mi nombre es Yousef. Estoy estudiando acá en Balseiro. Hace tres años... Sí... Estoy estudiando ingeniería nuclear y casi termino ahora.

['mi'nombrz'ihozef e:z'toɣieztuð'andoa'kaenbal'zero | e'az'trez'a'nɔz 'zi z'to'ztu'd'andɔ : inɣene'ɾjanuklea^R e : i'vu^e 'kaz'ter'minɔa'oral]

Lectura en voz alta

[a'klou̯ðja 'i'mi 'noz 'guʒta 'ir aloz'zinez dela'kaʒe la'ʋaʒe loz aa 'loa'zemoʒ regularment^he 'zoβɣe't^hodokwando 'aɣ pe'likulaz ɔro'peazl]

HABLANTE 05

Discurso espontáneo

Mi nombre es Mohammed Ali. Estoy haciendo un master en Balseiro hace tres años, dos meses, dos semanas.

[mi'nombre^hmo'hame^dd'li a^z'toɣ a'z a'zjendoun'mah'ter en 'bal'ze'ro 'aze'trez'ajuz 'doz'mezez 'dozze'manazl]

Lectura en voz alta

[a'klou̯ðja'ia'mi 'noz'gɔhta'ir a'loz'zinez dela'kaʒe'lava la'vaʒe | loa'zimoʒdegulalmente 'soβre'toðokwando'aɣ pi'likulaziroyro'peazl]

4.3 ANÁLISIS DEL CORPUS

4.3.1 Consonantes:

En primer lugar, es necesario destacar que, contrariamente a lo esperado, no se relevó confusión entre las bilabiales oclusivas sonora [b] y sorda [p]; es menester recordar que el entrenamiento recibido pudo haber prevenido a los estudiantes de recaer

⁵⁶ Este informante obtuvo un nivel *Intermedio* con mención *Bueno* (B1+) en el examen CELU (CELU212 / Diciembre de 2012).

en este fenómeno extensamente recabado en hablantes árabes por la inexistencia de esta oposición fonológica en su L1 (ver *Capítulo 3*). La única excepción a lo antes expuesto se da en la lectura en voz alta del hablante 01 ([bi'likulaz], *películas*), lo que no funciona como indicador de incapacidad de realización y distinción de los dos sonidos, puesto que a continuación, también en lectura cuidada, el mismo informante realiza una bilabial sorda ([oro'pioz], *europas*). Sí es necesario aclarar que se detectó una vacilación en la alternancia entre los alófonos españoles bilabiales sonoros explosivo [b] y fricativo [β], los cuales no fueron realizados con la distribución esperable en la L2⁵⁷. Esto puede deberse a nuestro filtro perceptivo como nativos que, al priorizar el rasgo oclusivo, confundimos estos sonidos e interpretamos que el arabófono realizaba una oclusiva sorda, lo cual dificultó bastante nuestra tarea de transcripción⁵⁸.

Asimismo, se registraron alófonos no esperados desde la perspectiva de la L1 del informante y de la lengua meta en contextos intervocálicos (véase nota 57), como una labiodental aproximante ([la'ʋaze], *Lavalle*) en la lectura en voz alta del hablante 04 y una labiodental fricativa sonora ([la'vaze], *Lavalle*) en la lectura de 05. Como puede observarse, ambos fonos fueron encontrados en el mismo contexto. En el caso de la labiodental fricativa sonora [v], también fue detectada en el habla espontánea de los hablantes 01 y 04 detrás de una nasal ([in'va] *INVAP*) y en posición intervocálica ([i'vu^ε] y *bue...*) respectivamente.

La realización de todas las fricativas postalveolares y alveolares fue sonora ([z] y [ʒ]: ['loa'zemoz] *lo hacemos* hablante 04; [la'vaze] *Lavalle* hablante 05, etc) . La única excepción la constituyó el hablante 03, cuyas dentoalveolares resultaron ser más suaves sin llegar a ser sordas, razón por la cual se decidió transcribirlas como sonoras. Por otra parte, en relación con la alveolar oclusiva sonora [d] y su alófono fricativo [ð], es menester explicitar dos cuestiones. Por un lado, el hecho de que en la variedad rioplatense estos fonos se realizan como dentales en lugar de alveolares, lo que no se

⁵⁷ Las transcripciones del grupo testigo (Véase *Apéndice IV*) nos permite corroborar que el fono fricativo [β] se lleva a cabo en la mayoría de los contextos, especialmente detrás de vocales y/o semivocales (hablantes nativos 01, 02, 03, 04 y 05: [la'βafe] *Lavalle*, [soβre] *sobre*). Asimismo, Hualde (2001: 70) plantea que la oclusiva sonora [b] es producida al principio del enunciado (es decir, tras pausa) y detrás de nasales.

⁵⁸ Durante la transcripción se tornó necesario escuchar el audio del hablante 01 varias veces para percibir que ['zobɾe] (*sobre*) estaba siendo articulada con [b] y no con [p], ya que en una primera instancia entendíamos ['zopɾe].

detectó en las producciones de los estudiantes cuya realización fue más atrasada, es decir, alveolar. En el análisis propiamente dicho de las transcripciones, cabe mencionar cierta vacilación en posición intervocálica debido, seguramente, a la particular distribución complementaria de estos fonos en el español⁵⁹, puesto que en árabe existen estos dos sonidos con valor fonémico. Así, algunos pronunciaron [d] y, otros [ð], generalmente en variación libre con una distribución aleatoria que no siempre respetaba patrones internos, tal como el hablante 04 quien pronunció en la lectura en voz alta ['klaʊðja] (*Claudia*) y, luego, ['t^hodo] (*todo*). No se registró confusión entre [d] y [ð] en posición inicial.

En cuanto a las velares, en general no se han percibido grandes dificultades para alcanzar un sonido parecido al de la L2, siempre teniendo en cuenta que el árabe cuenta con una velar explosiva sonora [g]; a este fono deben agregarse algunos sonidos no existentes en la L2, tales como uvulares fricativas sorda [χ] y sonora [ʁ]. Las velares en posición inicial han sido realizadas siempre como [g]⁶⁰. En posición intervocálica, en la lectura en voz alta se ha documentado vacilación; en tanto que algunos informantes realizan una fricativa sonora (por ejemplo, el hablante 02: [reʁular'mente] *regularmente*), otros pronuncian una oclusiva (como el hablante 01: [ri'gul.lar.'mente] *regularmente*). En el habla espontánea, en casos en los que en español rioplatense se esperaría la realización de una velar fricativa sorda [x], el fono se retrasa y se hace uvular [χ] (hablante 02: [inχe'rja] y hablante 04: [inχene'rja], *ingeniería*).

Para cerrar este apartado referido a las consonantes, es necesario realizar una serie de observaciones respecto de las vibrantes. Las transcripciones evidencian grandes dificultades, especialmente en las realizaciones correspondientes a la vibrante simple. Prochazka (2010) describe dos fonemas líquidos en el árabe: uno dental /l/ y uno

⁵⁹ Las transcripciones del grupo testigo (Véase *Apéndice 4*) muestran que el fono fricativo [ð] se lleva a cabo en la mayoría de los contextos (hablantes nativos 01, 02, 03, 04 y 05: ['sine^hðe] *cines de*), especialmente detrás de vocales y/o semivocales (hablantes nativos 01, 02, 03, 04 y 05: ['klaʊðja] *Claudia*, ['toðo] *todo*). Por otro lado, el fono oclusivo sonoro [d] es producido después de nasales (hablantes nativos 01, 02, 03, 04 y 05: ['kwando] *cuando*). Asimismo, Hualde (2001: 70) plantea que [d] también ocurre al principio del enunciado (es decir, tras pausa) y detrás de una lateral (aunque en las transcripciones del español rioplatense se evidencia la fricativa [ð] detrás de lateral, ya que en nuestra variedad la lateral es más bien aproximante).

⁶⁰ Cabe la posibilidad de una realización más atrasada, si bien ha costado discriminarla, probablemente debido al filtro fonológico de la transcriptora.

alveolar múltiple /r/. Quizás sea la inexistencia de /r/ en la L1 lo que permita dar cuenta de dos fenómenos observados: a) cierta confusión entre la vibrante simple [r] y la lateral alveolar [l], y b) la existencia de sonidos vibrantes que no corresponden ni al árabe ni al español. Esta equivocación puede detectarse en la lectura en voz alta de los hablantes 02 ([ˈiraˈraz aˈroˈzinez], *ir a los cines*) y 03 ([peˈrikuraz], *películas*) y en el habla espontánea de 02 ([raβerˈðat], *la verdad*). Ahora bien, es importante destacar que todos los informantes en algún momento de su discurso han realizado la vibrante simple (hablante 01 [aˈraβja], *Arabia*; 02 [maezˈtrja], *maestría*; 04 [ˈnombrz], *nombre es*; 05 [balˈzeˈro], *Balseiro*), por lo cual se infiere que la producción de la vibrante no es un problema articulatorio, sino de distribución en determinados contextos. Además de lo antes mencionado, otro fenómeno detectado ha sido la presencia de fonos vibrantes inexistentes tanto en L1 como en L2. Así, en la lectura del texto encontramos una realización retrofleja sonora por parte de los hablantes 01 y 03, [ˈzobɾe] y [zoβˈe] (*sobre*) respectivamente, así como una retrofleja aproximante sonora en los hablantes 02 y 04: [ˈzoβɾe]. En habla espontánea, por otra parte, se relevó una uvular fricativa sonora [ʁ] en el hablante 01 ([pɾoˈɣɾama], *programa*) y una uvular [ʀ] en 04 ([inxenˈɾja], *ingeniería*). En cuanto a la vibrante múltiple, la única dificultad fue encontrada en el hablante 05: [degulalmente] (*regularmente*).

4.3.2 Vocales:

En lo que refiere a las vocales, el fenómeno que más destaca es el cierre vocálico. La mayor cantidad de ejemplos se percibe en la pronunciación de sonidos que en L2 se perciben como realizaciones de /i/ y no de /e/. De hecho, son tres los hablantes que confunden estos dos fonemas vocálicos españoles en la lectura en voz alta. Estas desviaciones se producen en posición inicial y final y en sílabas abiertas que anteceden a los fonos [l], [m] y [g], tal como se percibe en la siguiente tabla:

	Hablante 01	Hablante 03	Hablante 05
[i'ropeaz]		x	x
['di]	x	x	
[a'zimoʒ]	x	x	x
[riɣular'mente]	x	x	
[pi'likulaz]	x		x

Cuadro 3

El único ejemplo de este fenómeno en habla espontánea se produce en el hablante 02, en cuyo discurso estos sonidos alternan ante nasales y en posición final: [ʔdinazjona¹i'ðat] (*de nacionalidad*) y [bari'loc¹] (*Bariloche*).

Es muy probable que la explicación detrás de este fenómeno sea el intento de nuestros informantes por aproximarse a un sonido existente en la L2, pero no en la L1 (al menos no como un fonema diferente), y que, se presupone, logran percibir, por el hecho de que lo han producido en otros contextos, especialmente ante silencio. Asimismo, aunque el Najdi contempla la pronunciación de [a] por [i] en sílabas abiertas no finales rodeadas por fricativas posteriores y consonantes líquidas como [r], [l] y [n] (Prochazka 2010), resultaría algo arriesgado afirmar que en una primera instancia los arabófonos filtren [e] como [a] para luego, a su vez, filtrarla como [i], puesto que por similitud de rasgos (ambas son vocales anteriores), es más probable que se filtre como [i], reforzando nuestra hipótesis de un intento de aproximación a un fono similar en las dos lenguas.

Otro ejemplo que ilustra no sólo el cierre sino la sustitución de vocales puede encontrarse analizando las realizaciones de /o/ y /u/ en las que se perciben tanto cierres como aperturas. El hablante 01 pronunció en la lectura en voz alta [lwa'zimoʒ] (*lo hacemos*) mientras que el hablante 05 pronunció una [u] más abierta, [ɔ]: [ʔgɔhta] (*gusta*). A estos casos se suman los encontrados en el discurso espontáneo: el hablante 04 realiza un fono más cerrado [ʊ] en lugar de [o] ([¹ztu'd'andʊ], *estudiando*), al igual que el hablante 05 ([ʔaɲʊʒ], *años*). Con respecto a la medioabierta posterior redondeada [ɔ], no sorprende su aparición puesto que se documentó su uso como alófono de /o/ en habla cuidada del hablante 03 ([ʔtɔɔ], *todo*) y en el habla espontánea de 01 ([ʔzɔʔi], *soy*) y 04 ([ter'minɔa'ora], *termino ahora*).

En lo que refiere al análisis de los diptongos y hiatos, se partirá del análisis del diptongo *aw*, existente en el Najdi. La pronunciación más extendida de este en la L1 de

los estudiantes es [au̯] (Prochazka 2010:18). Todas las producciones de este diptongo, tanto en lectura del texto como en discurso espontáneo, resultaron en realizaciones más “atrasadas” de [a] si se lo compara con lo esperable en la L2; es decir, la pronunciación fue [au̯], tal como se encuentra en la L1; incluso, algunos informantes (hablantes 01 y 03) produjeron una vocal abierta posterior redondeada [ɔu̯] en la lectura en voz alta, al pronunciar *Claudia*. La única excepción fue el hablante 01, que en el habla espontánea expresó [aˈraβjɑˈzɔˈðitaˈ] (*Arabia Saudita*), donde el diptongo presente en *Saudita* es realizado como una posterior medioabierta [ɔ]. Esto último puede deberse al hecho de que el árabe contempla, en ciertos contextos y dialectos, la pronunciación de la vocal larga [o:] *ō* por el diptongo [au̯] *aw*.

Es interesante destacar que ninguno de los informantes ha logrado pronunciar el diptongo [eu̯], presente en la palabra *européas*. Las realizaciones fueron: [o] (hablantes 01 y 04), [e] (hablante 02) y, finalmente [i] (hablantes 03 y 05). Esta combinación vocálica no existe en árabe, por lo que quizás se trate, nuevamente, de un intento de aproximación.

Finalmente, en lo referente a la combinación de vocales medias y abiertas [ea] (no existente en árabe), es interesante señalar que sólo el hablante 01 tuvo dificultad en su realización ([oroˈpioz], *européas*), probablemente al tomar esta combinación como un diptongo por el cierre tanto de [e] (pronunciada [i]) como de [a] (en este caso, además de cierre hubo un redondeamiento y un retraso en el lugar de articulación, razón por la cual se realiza como [o]). Sin embargo, creemos que este hablante es capaz de combinar estas vocales, puesto que esto ha sido documentado en su habla espontánea: [ˈðeaˈraβjɑˈh] (*de Arabia*).

Capítulo 5

CONCLUSIONES

En esta tesina hemos intentado determinar el ascendiente que la L1 de un grupo de arabófonos aprendientes de español ha tenido en su interlengua fónica. Para ello, partimos de la noción (tomada del *Speech Learning Model*) de que el sistema fonológico es una unidad en la que coexisten los sistemas de la L1 y de todas las L2 aprendidas, influyéndose mutuamente. De esta manera, se postuló la hipótesis general de esta tesina, en la que afirmamos que tanto en el sistema fonológico vocálico como en el consonántico de la interlengua se produce la influencia de la L1, no sólo en el nivel de la producción, sino también en el de la percepción, lo que fue corroborado a lo largo de todas las etapas de la presente investigación.

Para la consecución de este objetivo general (véase §1.4), en el capítulo 3 se presentó una caracterización de la variedad Najdi del árabe, con el doble propósito de, por un lado, describir diacrónicamente las características de esta variedad bastante desconocida para nosotros por la ausencia de filiaciones genéticas con respecto a las lenguas de mayor estudio en la región. Por otro lado, se introdujeron las propiedades básicas del sistema fonológico del Najdi, que han servido como base de comparación, junto con las producciones de los hablantes rioplatenses nativos, para las consonantes y, especialmente, para las vocales españolas producidas por los arabófonos. Con la ejecución de lo recién expuesto se logró, asimismo, cumplir con dos objetivos específicos (véanse objetivos (c) y (d), en §1.4).

La influencia de la L1 sobre la interlengua a la que hemos hecho mención en el párrafo anterior y que ratifica la veracidad de la hipótesis presentada, se observó en: **1)** fonos de la interlengua que presentan características similares a la L2 (español

rioplatense), pero también a sonidos de la L1 (Najdi) y 2) fonos pertenecientes exclusivamente a la L1⁶¹:

SONIDOS SIMILARES A LA
L1 Y A LA L2(1)

SONIDOS PROPIOS DE LA
L1 (2)

Cuadro 4

De esta manera, dentro de este primer grupo (1) se ha observado la presencia de fonos similares a los de la L2, es decir, sonidos que se aproximan al fono esperable en la L2, pero que incluyen características articulatorias de realizaciones cercanas en la L1. Tal y como se esperaba, la mayoría de las manifestaciones de este fenómeno están constituidas por vocales:

1.a) Las realizaciones de la vocal [a] son más retrasadas (posteriores, velarizadas) en comparación con lo esperable en la L2, del mismo modo en el que se producen en la L1: [ɑ'raβjɑ^h] *Arabia* (hablante 01).

1.b) La vocal [e], inexistente en esta variedad del árabe, es realizada como [i] (cierre vocálico) en la mayoría de las producciones, especialmente en los contextos de posición inicial y final y en sílabas abiertas que antedeciden a [l], [m] y [g] (véase *Cuadro 3*, en §4.3.2).

1.c) Hemos relevado una confusión entre la vocal [u] y la vocal [o] (no existente en el Najdi) que se manifiesta en una alternancia entre ambas, lo que nos lleva a postular el fenómeno como un claro ejemplo de lo que Flege (1987) llama *clasificación equivalente (asimilación categorial)*, especialmente por la presencia de fonos como [ʊ] (el cual se produce con un grado de apertura intermedio entre [u] y [o]), encontrados en las transcripciones como realización de [o]: [ʼaɲʊz] *años* (hablante 04), [ʼztu'dʼandʊ], *estudiando* (hablante 05: véase §4.3.2).

⁶¹ Para la realización de esta clasificación se tomó como punto de partida el cuadro propuesto por Pacagnini (2014) para los evaluadores del CELU y, por lo tanto, pensado desde la perspectiva de la percepción del evaluador. Aquí se distinguen dos diferentes tipos de fenómenos fonológicos: a) *sonidos que pueden sonar como “nativos”* y b) *sonidos no “nativos”*, dentro del cual se encuentran i) *sonidos propios de la L1*; ii) *sonidos similares a los de la L2*; iii) *sonidos diferentes a los de la L1 pero que no existen en la L2*.

1.d) El diptongo [e̞] del español no ha podido ser realizado por ninguno de los informantes arabófonos. En la mayor parte de los casos se ha producido una alternancia con [o] (hablante 04: [oro'pioz] *européas*). Quizás esto se deba a la elisión del sonido [e] (recuérdese que, como se ha señalado en el capítulo 3, por una parte, no es muy común encontrar vocales juntas en el árabe y, aun cuando este sea el caso, ninguna de esas vocales podría realizarse como [e]) y a la producción del sonido [u] como [o], lo cual permitiría corroborar la existencia de una *clasificación equivalente* para [o] y [u]. También ha resultado común la alternancia de [e̞] por [i] ([iro'peaz] *européas*), lo cual puede explicarse mediante dos procesos simultáneos: en primer lugar, nuevamente, la elisión de una vocal por la particular distribución silábica del Najdi y, en segundo lugar, el filtro fonológico de estos hablantes que los lleva a interpretar [i] por [e], tal como se explicó en **1.b**.

A fin de no excluir los sonidos similares a la L2 en el campo de las consonantes, abordaremos este fenómeno a continuación (**1.e**, **1.f** y **1.g**):

1.e) Es necesario destacar la diferenciación en la realización de las bilabiales oclusivas sonora [b] y sorda [p] (respecto de la relación entre la capacidad de los informantes para establecer la oposición entre ambos sonidos y la importancia del entrenamiento fonético, véase §4.3.1). Por otro lado, también se deben mencionar los intentos de aproximación a la distribución complementaria que en el español se producen entre los alófonos bilabiales sonoros explosivo [b] y fricativo [β], tentativas no siempre coincidentes con la complementariedad propia de la lengua meta (cabe recordar que en árabe no existe el alófono fricativo).

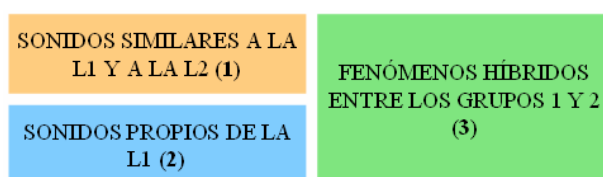
1.f) Las dentales sonoras del español ([d] – [ð]) adquieren una realización alveolar en el discurso de la interlengua de los arabófonos; esta sutil diferencia respecto de la pronunciación dental propia del español rioplatense probablemente se deba al punto de articulación propio de la L1. Por otro parte, se observan dificultades en la distribución de los fonos [d] – [ð] (alófonos en distribución complementaria en la L2), ya que en árabe estos dos son fonemas diferentes: [ʔztu'dʲandu] [eʔtuðʲando] *estudiando* (ambos ejemplos del hablante 04).

En relación con los sonidos propios de la L1 (**2**), el abordaje de este segundo fenómeno de influencia de la L1 propuesto hasta ahora nos permite mencionar los siguientes fenómenos:

2.a) Hemos observado la aparición de la vibrante múltiple en la mayor parte de los contextos en donde se esperaría una realización del fonema vibrante simple /r/ (fundamentalmente en posición intervocálica), que no se encuentra en el inventario de fonos del Najdi (hablante 03: [iro'peaz] *européas*; hablante 04: [bal'zero] *Balseiro*). Si bien todos los estudiantes en algún contexto fueron capaces de pronunciar [r], su producción claramente se les dificultó, puesto que este sonido no sólo alternó con la vibrante múltiple [r] sino también con la lateral alveolar [l] (hablante 05: [degulalmente] *regularmente*); esto último también se dio en dirección contraria, es decir, la lateral alveolar fue producida como una vibrante simple (hablante 02: [raβer'ðat] *la verdad*; hablante 03: [pe'rikuraz] *películas*).

2.b) La realización de todas las fricativas postalveolares y alveolares ha sido sonora ([z] y [ʒ]), tal como en la lengua nativa de los informantes: ['loa'zemoz] *lo hacemos* (hablante 04); [la'vaʒe] *Lavalle* (hablante 05).

Ahora bien, a partir de este punto, y siendo conscientes de que lo que está a punto de plantearse supone una sutil desviación de las clasificaciones propuestas tanto por Flege (1987) como por Pacagnini (2014), postulamos la existencia de “grietas” en la taxonomía planteada hasta aquí, puesto que hay sonidos cuyas realizaciones pertenecen tanto a (1) como a (2), por lo que podríamos considerarlos fenómenos “límitrofes”. Curiosamente, las vocales no han presentado grandes problemas en este sentido. De esta manera podemos señalar los siguientes fenómenos como pertenecientes a (3):



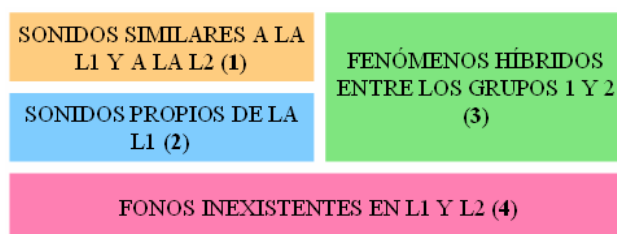
Cuadro 5

3.a) Si bien la velar explosiva sonora ([g]) es una consonante del árabe, no está documentada la existencia de [ɣ] (su alófono fricativo sonoro en el español), lo que deviene en dificultades en lo concerniente a su distribución (hablante 01: [ri'gul.lar.'mente], hablante 02: [reɣular.'mente] *regularmente*). Creemos que el sonido [g] resulta problemático en casos en los que en español rioplatense se esperaría la

realización de una palatal fricativa sorda [ç], puesto que hemos detectado un fono perteneciente exclusivamente a la L1, la fricativa uvular sorda [χ] (hablante 02: [inχe'ɾja] y hablante 04: [inχene'ɾja], *ingeniería*).

3.b) La realización en la lengua de origen del diptongo *aw*, con una [a] velarizada ([ɑ̠]) se refleja en su pronunciación de la interlengua; de hecho, algunos informantes (01 y 03) incluso han producido una vocal abierta posterior redondeada [ɒ̠] (véanse los ejemplos en §4.2.2). Asimismo, este diptongo [ɑ̠] fue pronunciado con la forma del fonema /o/, tal como lo permite el árabe, aunque el fono realizado fue [ɔ] (hablante 01: [zɔ'ðita] *Saudita*).

Hasta aquí, los datos obtenidos resultaron siempre coincidentes con el planteo de Flege: hemos comenzado este apartado y hemos hecho hincapié en el Marco Teórico en el hecho de que el *Speech Learning Model* (SLM) suponía una superación de corrientes teóricas anteriores, dada su innovadora taxonomía. Sin embargo, existe un tercer ángulo que este modelo no explora y del cual advierte Pacagnini (2013/2014), que es la presencia en la interlengua fónica de fonos inexistentes tanto en la lengua de origen como en la lengua meta, observación corroborada por los datos encontrados en la presente investigación, con lo cual se plantea la presencia de tres fenómenos de IL, dos de los cuales ya han sido relevados ((**1**) fonos similares a la L1/L2 y (**2**) fonos idénticos a la L1), a los que nosotros hemos agregado una tercera categoría (**3**): fenómenos híbridos entre (**1**) y (**2**). A continuación, hemos de describir, como ya hemos mencionado, los fonos que no corresponden ni a la L1 ni a la L2 (**4**):



Cuadro 6

4.a) Si bien el Najdi contempla la sustitución del diptongo [au] por [o], la vocal semiabierta posterior ([ɔ]) que hemos relevado (hablante 03: [ˈtɔðɔ] *todo*) no existe en el árabe⁶².

4.b) Otras realizaciones de la vibrante simple [r] han adquirido las formas de la vibrante retrofleja sonora ([ɾ]) (hablante 01: [ˈzɔbɾe] *sobre*)⁶³, de la retrofleja aproximante sonora ([ɹ]) (hablantes 02 y 04: [ˈzɔβɹe] *sobre*), de la uvular ([ʀ]) (hablante 04: [inχeneˈʀja] *ingeniería*) y de la uvular fricativa sonora ([ʁ]) (hablante 01: [pʁoˈgɾama] *programa*).

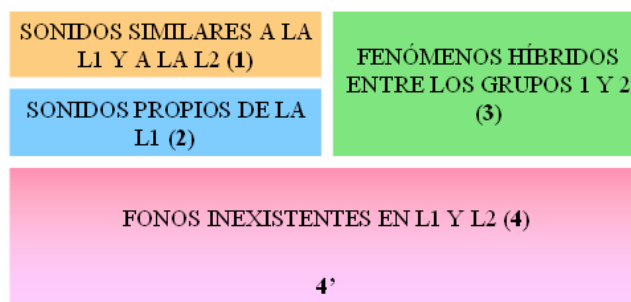
4.c) Las bilabiales ya han sido abordadas para mostrar su correcta aproximación a la oposición española /p/ /b/ (ver **1.e**). Sin embargo, es necesario agregar que en las tentativas de los estudiantes alóglotas por producir las realizaciones del fonema bilabial sonoro /b/, hemos detectado fonos inexistentes desde el “catálogo” de ambas lenguas: un sonido labiodental fricativo sonoro ([v]) (hablante 05: [inˈva] *INVAP*) y una realización labiodental aproximante ([ʋ]) (hablante 04: [laˈʋaʒe] *Lavalle*).

Ahora bien, la enumeración de los fenómenos relevados a partir del análisis del corpus no concluye en este punto. Aquí debe hacerse mención a la caracterización de la población, cuyo desarrollo en el capítulo 2 ha tenido (de la misma manera que el capítulo 3) una doble función: en primer lugar, cumplir con dos objetivos específicos (véanse objetivos (a) y (b), en §1.4) y, en segundo lugar, poner en evidencia la posición social de nuestros informantes y la situación económica de su país, cuya necesidad de “importar” conocimientos tecnológicos de otros países muestra la importancia que el aprendizaje de idiomas extranjeros en general, pero especialmente del inglés, conlleva para los saudíes.

Teniendo en cuenta esto último es como podría pensarse en un fenómeno más al que podríamos denominar (**4'**) al estar directamente relacionado con la presencia de fonos inexistentes tanto en L1 como en L2. Es decir, podría presentarse una nueva clasificación en la que se incluirían los fonos cuya aparición es producto de otras LE por la coexistencia en un mismo sistema:

⁶² La vocal [ɔ] puede relevarse en ciertos contextos enfáticos en español, o en ciertos diptongos como *oi/ou* (siempre con valor alofónico, por no ser de carácter obligatorio), pero nunca se observa en los contextos en que ha aparecido en el habla de nuestros informantes, donde se espera [o]: [ˈtoðo] (ver grupo testigo, en el apéndice 4).

⁶³ Sobre las retroflejas volveremos en el ítem 4'd), a continuación.



Cuadro 7

De esta manera, podría plantearse que algunos de los sonidos de (4) son producto de una interferencia con el inglés. Siguiendo a Ladefoged (1999) podría pensarse que los siguientes fonos son transferencias de la lengua anglosajona:

4'.a) la vocal semiabierta posterior labializada [ɔ].

4'.b) la vocal media cerrada posterior no labializada [u].

4'.c) la labiodental fricativa [v].

4'.d) la aproximante retrofleja⁶⁴ [ɻ].

Sin embargo, y a pesar de estos datos coincidentes con esta segunda LE, resulta muy arriesgado, en verdad, afirmar categóricamente que la presencia de estos fonos se deba a otra lengua extranjera que estos estudiantes tienen incorporada en su sistema fonológico. En primer lugar, porque se desconoce el nivel de destreza y fluidez real que ellos manejan en esta otra L2 pero, además, porque no se tiene documentación de la totalidad de idiomas extranjeros que los informantes hablan, por lo que la lograda homogeneización de variables se desploma. En consecuencia, y debido a que excede los objetivos de esta tesina, lo recién señalado se dejará planteado como una hipótesis para una futura continuación de este trabajo.

Finalmente, y a manera de reflexión final, tal como se desprende de todo lo antes enunciado, a lo largo de la presente investigación no sólo hemos intentado hallar más evidencia de la existencia de un solo sistema fonológico en el que conviven la L1 y todas las LE influyéndose mutuamente, sino que también hemos corroborado todas las hipótesis planteadas al comienzo de este trabajo: hemos logrado detectar en la IL, por un lado, (1) la existencia de fonos cercanos a la L2 (pero influidos por las características articulatorias de sus pares en la L1) y, además, (2) la transferencia de fonos propios de la L1. Asimismo, hemos relevado (3) fonos inexistentes tanto en la L1 como en la L2,

⁶⁴ Que en inglés es pronunciada como aproximante alveolar (Ladefoged 1999).

hecho de suma importancia puesto que nos ha permitido proponer una taxonomía innovadora de los sonidos que conforman el llamado “acento extranjero”. La misma podría completarse aún más al plantearse una nueva subclasificación (4’) dentro de los sonidos que no pertenecen ni a la lengua meta ni a la de origen, de acuerdo con la LE que esté influyendo en su aparición; sin embargo, si bien esta clasificación se reconoce como posible, excede tanto los propósitos como los medios de la presente tesis, razón por la cual se la dejará planteada para ser retomada en futuras investigaciones.

Daiana Lis Webb
D.N.I. 36.616.937

BIBLIOGRAFÍA

- “16 nuclear reactors to be ready by 2030” (25/08/2013) *Arab News*. Disponible en: <http://www.arabnews.com/news/462415>. [Último acceso: 16/10/2014].
- “Arabia Saudí dedicará 66.600 millones de su superávit a construir 500.000 casas”. (27/12/2011) *El Mundo*. Disponible en <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/12/26/suvienda/1324930652.html>. [Último acceso: 20/11/2014].
- Aramco Services Company. *Our History*. Disponible en: <http://www.aramcoservices.com/Who-We-Are/Our-History.aspx>. [Último acceso: 10/11/2014].
- Biondi-Assali, E. (1989) “Alternancia de los códigos español-árabe entre los bilingües de Tucumán, Argentina”. *Caravelle*, 52, pp.33-55.
- Boillos, M. M. (2012) “El Análisis Contrastivo como herramienta para facilitar el plurilingüismo: el caso del artículo en árabe y en español”. *Entrehojas: Revista de Estudios Hispánicos*, 2. Disponible en <http://ir.lib.uwo.ca/entrehojas/vol2/iss1/8>.
- Britannica Online Encyclopedia. *History of Arabia*. Disponible en <http://www.britannica.com/EBchecked/topic/31568/history-of-Arabia>. [Último acceso: 28/04/2014].
- Chomsky, N. (1959/1967) “A Review of B. F. Skinner's Verbal Behaviour”. *Language*, 35, pp.1-28. Disponible en <http://cogprints.org/1148/1/chomsky.htm>.
- Chomsky, N. (1965/1970) *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. Madrid: Aguilar.
- Chomsky, N. (2002) *El lenguaje y los problemas del conocimiento: Conferencias de Managua I*. Madrid: Antonio Machado Libros.
- Central Intelligence Agency. *The World Factbook: Saudi Arabia*. Disponible en <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/sa.html>. [Último acceso: 08/10/2014].
- Dellai, L. (2013) *Inmigración en España: impacto social y necesidades educativas*. Tesis de grado, Università Ca'Foscari, Venecia, Italia. Disponible en <http://dspace.unive.it/bitstream/handle/10579/2441/818896-1165466.pdf?sequence=2>.
- El-Madkouri, M. (2003) “El mapa lingüístico-educativo marroquí y su influencia en la adquisición del español como lengua de instrucción”. *Tonos Digital: Revista*

Eletrónica de Estudios Filológicos, 5. Disponible en <http://www.um.es/tonosdigital/znum5/estudios/F-mapalin.htm>.

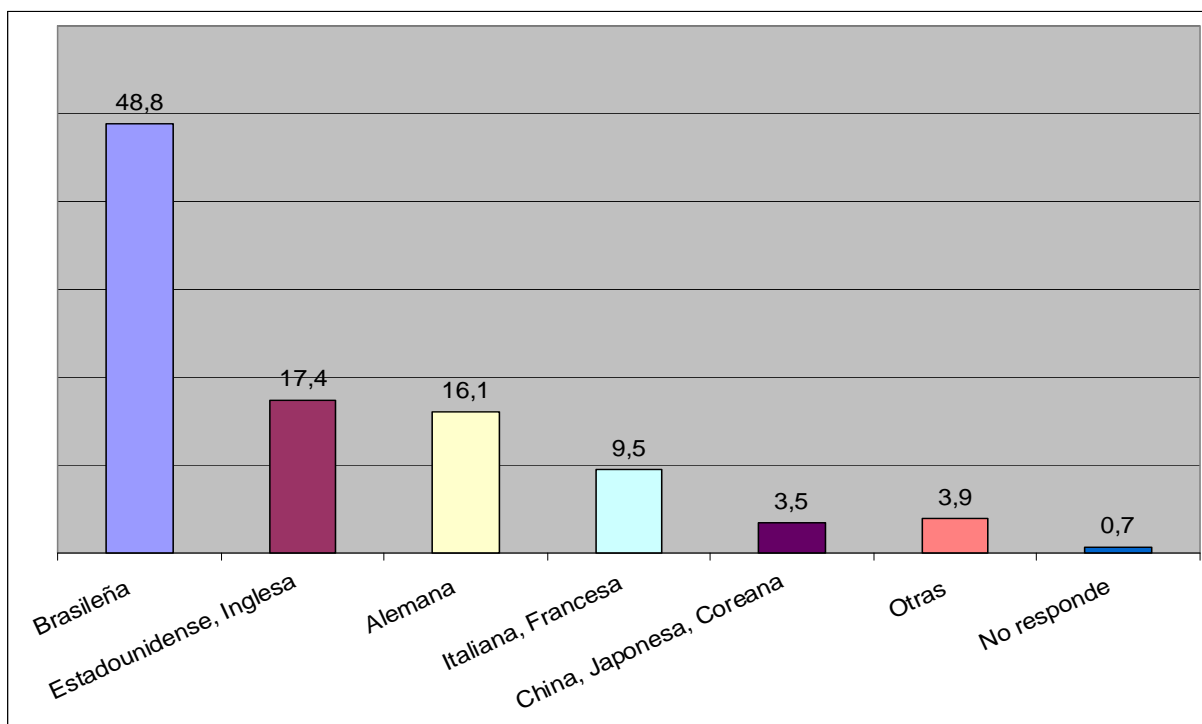
- El-Madkouri, M. & B. Soto (2009) "Aproximación pluridimensional a la influencia interlingüística: La adquisición del español como lengua de acogida en población marroquí inmigrada en España". En *Segundas Lenguas e Inmigración en red*, 2, 3-37.
- Ethnologue, Languages of the World. (2014) *Language size*. Disponible en: <http://www.ethnologue.com/statistics/size>.
- Ethnologue, Languages of the World. (2014) *Saudi Arabia*. Disponible en: <http://www.ethnologue.com/country/SA/languages>.
- Farsazas, K. (29/06/2008) "No Speculation on Oil Retail". *Forbes magazine*. Disponible en http://www.forbes.com/2008/07/29/carrizo-willbros-dawson-pf-ii-in_kf_0729soapbox_inl.html. [Último acceso: 02/12/2013].
- Ferguson, G. (1974) "Diglosia". En P. Garvin y Y. Lastra (Comps.), *Antología de estudios etnolingüísticos y sociolingüísticos* (pp. 247-265). México D.F.: Programa Editorial de la Coordinación de Humanidades.
- Fernández Martín, P. (2008, junio) "Fonética para inmigrantes: la necesidad de conocer el sistema fonológico de la LM del alumno". En *Actas VIII Congreso de Lingüística General, 25-28 junio 2008* (pp. 655-674). Madrid: Universidad Autónoma de Madrid. Disponible en <http://www.llf.uam.es/clg8/actas/ActasCLG8.pdf>.
- Fishman, J. (1982) *Sociología del lenguaje*. Madrid: Cátedra.
- Flege, J. E. & R. Port (1981) "Cross-language phonetic interference: Arabic to English". *Language and Speech*, 24, pp.125-146.
- Flege, J. E. (1987) "The production of 'new' and 'similar' phones in a foreign language: evidence for the effect of equivalence classification". *Journal of Phonetics*, 15, pp.47-65.
- Flege, J. E., Schirru C. & I. R. A. MacKay (2003) "Interaction between the native and second language phonetic subsystems". *Speech Communication*, 40, pp.467-491.
- Gerth, J. (24/02/2004) "Forecast of Rising Oil Demand Challenges Tired Saudi Fields". *The New York Times*. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2004/02/24/business/24OIL.html>. [Último acceso: 02/12/2013].
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2006) *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Hualde, J. (2001) "Los sonidos de la lengua: Fonética y fonología". En J. Hualde, A. Olarrea, A. M. Escobar & Travis C.E., *Introducción a la lingüística hispánica*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Huehnergard, J. & Rubin, A. (2011) "Phyla and Waves: Models of Classification of the Semitic Languages". En Weninger S. (Ed.), *The Semitic Languages: An International Handbook* (pp. 259-278). Berlin: De Gruyter Mouton.
- Hussein, A. D., A.S. Jihad & A. C. Rabasco, (2014) "Las consonantes en español y árabe: un análisis contrastivo para fines didácticos". *Marco ELE*. 18, pp.1-16

- Ingham, B. (1994) "Najdi Arabic: Central Arabian". En *London Oriental and African Language library* (Vol. 1, pp. 13-20). Londres: Johny Benjamins Publishing.
- Institute for the Analysis of Global Security. (2004) *New study raises doubts about Saudi oil reserves*. Disponible en <http://www.iags.org/n0331043.htm>. [Último acceso: 02/12/2013].
- Instituto Cervantes (2002) *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: Aprendizaje, Enseñanza, Evaluación*. Disponible en http://evc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/evc_mer.pdf. [Último acceso: 21/11/2014].
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2012) *Cuadro P6. Total del país. Población total nacida en el extranjero por lugar de nacimiento, según sexo y grupos de edad. Año 2010*. Disponible en: http://www.censo2010.indec.gov.ar/cuadrosDefinitivos/Total_pais/P6-P_Total_pais.xls. [Último acceso: 09/09/2013].
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2012) *Provincia de Río Negro por departamento. Población nacida en el extranjero, en porcentaje. Año 2010*. Disponible en: <http://www.sig.indec.gov.ar/censo2010/>. [Último acceso: 12/09/2013].
- INVAP S.E. (2009) *Memoria y Estados Contables: 1º de Julio 2008 – 30 de Junio 2009*. Disponible en: <https://www.bolsar.com/Downloads.aspx?Id=215975>.
- INVAP S.E. (2010) *Memoria y Balance. Junio 2010*. Disponible en: <https://www.bolsar.com/Downloads.aspx?Id=213546>.
- INVAP S.E. (2011) *Memoria y Balance. Ejercicio económico finalizado el 30 de Junio de 2011*. Disponible en: <https://www.bolsar.com/Downloads.aspx?Id=210950>.
- INVAP S.E. (2012) *Memoria y Balance. Ejercicio económico finalizado el 30 de Junio de 2012*. Disponible en: <https://www.bolsar.com/Downloads.aspx?Id=208417>.
- INVAP S.E. (2013) *Estados Financieros. Correspondiente al ejercicio económico finalizado el 30 de Junio de 2013*. Disponible en <https://www.bolsar.com/Downloads.aspx?Id=205791>.
- Ladefoged, P. (1999) "American English". En The International Phonetic Association (Ed.), *Handbook of the International Phonetic Association. A guide to the use of the International Phonetic Alphabet*. Cambridge: University Press.
- Manchón Ruiz, R. M. (1985) "Estudios de interlengua: análisis de errores, estrategias de aprendizaje y estrategias de comunicación". *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 1, pp.55-75.
- Norton Rose Fulbright. (2012) *Renewable Energy in Saudi Arabia*. Disponible en: <http://www.nortonrosefulbright.com/knowledge/publications/61454/renewable-energy-in-saudi-arabia>. [Último acceso: 08/10/2014].
- Pacagnini, A. (2010) "Acerca de la corrección del 'error' y la evaluación de la pronunciación en la enseñanza del español como lengua segunda y extranjera", en: *Actas de las segundas jornadas internacionales de investigación y prácticas en didáctica de las lenguas y las literaturas*, 452-459. Bariloche: Ed. Instituto de Formación Continua de Bariloche.

- Pacagnini, A. (2013a) *¿Cómo abordar la evaluación de la interlengua fónica en un examen como el CELU? ¿Es posible clasificar y jerarquizar “errores” de pronunciación?* En *Actas del VII Coloquio CELU* (en prensa).
- Pacagnini, A. (2013b) “La enseñanza y la evaluación de la pronunciación en E/LE: aspectos metodológicos”, en: *Estudios del español como lengua segunda y extranjera*, 82-115. Buenos Aires: Ed. USAL.
- Pacagnini, A. (2014) “Acerca de la ‘sordera fonológica’ en aprendices de ELSE. El lugar del evaluador frente a la interlengua fónica”. En: *RASAL 2014* (en prensa).
- Paniagua, L. R. (2001) *Análisis de errores e interlengua de aprendices árabes de español como lengua extranjera*. Tesis de Maestría, Universidad de Salamanca, España.
- Peris, E. M. (1998) “Gramática y Enseñanza de Segundas Lenguas”. *Carabela*, 43, pp.5-33.
- Prochazka, T. (2010) *Saudi Arabia Dialects*. Nueva York: Routledge.
- Richards, J. C. (1970, marzo) *A Non-Contrastive Approach to Error Analysis*. Trabajo presentado en TESOL Convention, San Francisco, Estados Unidos. Disponible en <http://files.eric.ed.gov/fulltext/ED037721.pdf>.
- Rivera Reyes, V. (2009) “Dificultades para el aprendizaje del español de los alumnos que tienen el árabe ceutí como lengua materna”. *Tonos Digital: Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, 17. Disponible en <http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/viewFile/315/226>
- Royal Embassy of Saudi Arabia in Washington DC. *The Basic Law of Governance*. Disponible en http://www.saudiembassy.net/about/country-information/laws/The_Basic_Law_Of_Governance.aspx. [Último acceso: 08/10/2014].
- Rubin, A. (2008) “The Subgrouping of the Semitic Languages”. *Language and Linguistics Compass*, 2, 61-84.
- Saudi e-Government Portal. *Facts about Kingdom*. Disponible en <http://www.saudi.gov.sa/wps/portal/yesserRoot/aboutKingdom/factsKingdom#StatisticsIndicators>. [Último acceso: 08/10/2014].
- Selinker, L. (1972) “Interlanguage”. *International Review of Applied Linguistics in Language Teaching*, 10, pp. 209-232.
- Steiner, S. (20/08/2002) “Sharia Law”. *The Guardian*. Disponible en <http://www.theguardian.com/world/2002/aug/20/qanda.islam>. [Último acceso: 08/10/2014].
- Trubetzkoy, N. S. (1973) *Principios de Fonología*. Madrid: Cincel.
- U.S. Department of State. (2013) *U.S. Relations with Saudi Arabia*. Disponible en <http://www.state.gov/r/pa/ei/bgn/3584.htm>. [Último acceso: 08/10/2014].
- Vicente, A. (2011) “La diversidad de la lengua árabe como lengua de comunicación”. *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos, sección Árabe-Islam*, 60, 353-370.

APÉNDICES

Apéndice 1. Estadísticas elaboradas por el Equipo del CELU en los años 2010 -2012: Nacionalidad de los candidatos.



Apéndice 2. Cuadro de Niveles del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas

Usuario competente	C2	Es capaz de comprender con facilidad prácticamente todo lo que oye o lee. Sabe reconstruir la información y los argumentos procedentes de diversas fuentes, ya sean en lengua hablada o escrita, y presentarlos de manera coherente y resumida. Puede expresarse espontáneamente, con gran fluidez y con un grado de precisión que le permite diferenciar pequeños matices de significado incluso en situaciones de mayor complejidad.
	C1	Es capaz de comprender una amplia variedad de textos extensos y con cierto nivel de exigencia, así como reconocer en ellos sentidos implícitos. Sabe expresarse de forma fluida y espontánea sin muestras muy evidentes de esfuerzo para encontrar la expresión adecuada. Puede hacer un uso flexible y efectivo del idioma para fines sociales, académicos y profesionales. Puede producir textos claros, bien estructurados y detallados sobre temas de cierta complejidad, mostrando un uso correcto de los mecanismos de organización, articulación y cohesión del texto.
Usuario independiente	B2	Es capaz de entender las ideas principales de textos complejos que traten de temas tanto concretos como abstractos, incluso si son de carácter técnico, siempre que estén dentro de su campo de especialización. Puede relacionarse con hablantes nativos con un grado suficiente de fluidez y naturalidad, de modo que la comunicación se realice sin esfuerzo por parte de los interlocutores. Puede producir textos claros y detallados sobre temas diversos, así como defender un punto de vista sobre temas generales, indicando los pros y los contras de las distintas opciones.
	B1	Es capaz de comprender los puntos principales de textos claros y en lengua estándar si tratan sobre cuestiones que le son conocidas, ya sea en situaciones de trabajo, de estudio o de ocio. Sabe desenvolverse en la mayor parte de las situaciones que pueden surgir durante un viaje por zonas donde se utiliza la lengua. Es capaz de producir textos sencillos y coherentes sobre temas que le son familiares o en los que tiene un interés personal. Puede describir experiencias, acontecimientos, deseos y aspiraciones, así como justificar brevemente sus opiniones o explicar sus planes.
Usuario básico	A2	Es capaz de comprender frases y expresiones de uso frecuente relacionadas con áreas de experiencia que le son especialmente relevantes (información básica sobre sí mismo y su familia, compras, lugares de interés, ocupaciones, etc.). Sabe comunicarse a la hora de llevar a cabo tareas simples y cotidianas que no requieran más que intercambios sencillos y directos de información sobre cuestiones que le son conocidas o habituales. Sabe describir en términos sencillos aspectos de su pasado y su entorno, así como cuestiones relacionadas con sus necesidades inmediatas.
	A1	Es capaz de comprender y utilizar expresiones cotidianas de uso muy frecuente, así como, frases sencillas destinadas a satisfacer necesidades de tipo inmediato. Puede presentarse a sí mismo y a otros, pedir y dar información personal básica sobre su domicilio, sus pertenencias y las personas que conoce. Puede relacionarse de forma elemental siempre que su interlocutor hable despacio y con claridad y esté dispuesto a cooperar.

Extraído de Instituto Cervantes (MCER) 2002: 26.

Apéndice 3. Alfabeto Fonético Internacional (AFI). Versión 2005

CONSONANTES (INFRAGLOTALES)

	LABIAL		CORONAL				DORSAL			RADICAL		GLOTALES
	BILABIAL	LABIODENTAL	DENTAL	ALVEOLAR	POSTALVEOLAR	RETROFLEJA	PALATAL	VELAR	UVULAR	FARÍNGEA	EPIGLOTALES	
NASAL	m ɱ		n				ɳ	ɲ	ŋ	ɴ		
OCUSIVA	p b	ɸ β	t d			ʈ ɖ	c ɟ	k g	q ɢ		ʔ	ʕ
FRICATIVA	ɸ β	f v	θ ð	s z	ʃ ʒ	ʂ ʐ	ç ʝ	x ɣ	χ ʁ	ħ ʕ	ħ ʕ	h ɦ
APROXIMANTE		ʋ	ɹ			ɻ	j	ɰ				
VIBRANTE MÚLTIPLE	B		r						R		ɻ	
VIBRANTE SIMPLE		ʋ	r			ɻ						
FRICATIVA LATERAL			ɬ ɮ			ɬ	ɬ	ɬ				
APROXIMANTE LATERAL			l			ɭ	ʎ	L				
VIBR. SIMPLE LATERAL			l			ɭ						

Las consonantes alineadas a la izquierda son sordas, las alineadas a la derecha sonoras. Las casillas en gris son articulaciones consideradas imposibles.

CONSONANTES (SUPRAGLOTALES)

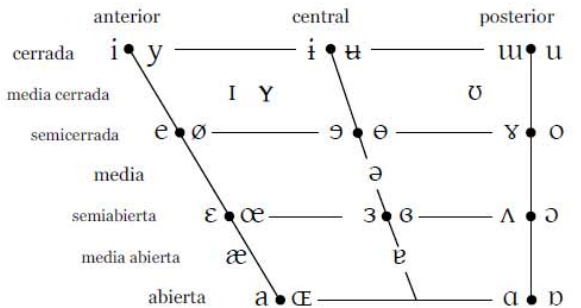
CLIC	IMPLOSIVA	EYECTIVA
◌̥ bilabial	ɓ bilabial	ʼ como en:
dental	ɗ dental / alveolar	pʼ bilabial
! (post)alveolar	f palatal	tʼ dental / alveolar
‡ palatoalveolar	ɠ velar	kʼ velar
lateral alveolar	ɠ uvular	sʼ fricativa alveolar

CONSONANTES (COARTICULADAS)

- ʍ fricativa labiovelar sorda
- w aproximante labiovelar sonora
- ɥ aproximante labioalveolar sonora
- ç fricativa alveopalatal sorda
- ʒ fricativa alveopalatal sonora
- ɥɥ ɥ y x simultáneas

kp̥ ts̥ Africadas y dobles articulaciones pueden representarse con dos símbolos atados con una cuña

VOCALES



Las vocales a la izquierda del punto son no labializadas, las de la derecha son labializadas

SUPRASEGMENTALES

- ˈ acento principal
- ˉ acento extra
- ˊ acento secundario
- eː larga
- eˑ semilarga
- eː corta
- ẽ breve
- rotura silábica
- ˘ enlace
- ENTONACIÓN
- | grupo menor (pie)
- || grupo mayor (entonación)
- ↗ ascenso global
- ↘ descenso global

TONO

- | NIVEL | CONTORNO |
|----------------|--------------------|
| ẽ ˥ extra alto | ẽ ascendente |
| é ˥ alto | ê descendente |
| ē ˥ medio | ẽ ascendente alto |
| è ˥ bajo | ẽ ascendente bajo |
| è ˥ extra bajo | ẽ descendente alto |
| NIVELACIÓN | ẽ descendente bajo |
| ↓ - 1 tono | ẽ ascendente |
| | ẽ descendente |
| ↑ + 1 tono | ẽ descendente |
| | ẽ ascendente |

DIACRÍTICOS En algunos pueden aparecer arriba: ɨ̥. En superíndice: t^s (tendencia fricativa), b^h (sonora mate), ʔ^a (ataque glotal), ɔ̣^o (schwa epentético), o^u (diptongación)

SILABICIDAD Y TENDENCIA		FONACIÓN		ARTICULACIÓN PRIMARIA		ARTICULACIÓN SECUNDARIA			
ɨ̥ ɳ̥	silábica	ɳ̥ ɳ̥	ensordecida	ɬ̥ ɬ̥	dental	t ^w d ^w	labializada	ɕ̥ ɕ̥	más labializada
ɛ̥ ɰ̥	no silábica	ɕ̥ ɬ̥	sonorizada	ɬ̥ ɬ̥	apical	t ^j d ^j	palatalizada	ɕ̥ ɕ̥ ^w	menos labializada
t ^h d ^h	aspirada	b̥ ɶ̥	sonora mate	ɬ̥ ɬ̥	laminal	t ^v d ^v	velarizada	ẽ̥ ẽ̥	nasalizada
d ⁿ	tendencia nasal	b̥ ɶ̥	sonora estridente	ɰ̥ ɬ̥	avanzada	t ^c d ^c	faringizada	ɕ̥ ɕ̥	rotacismo
d ^l	tendencia lateral	b̥ ɶ̥	estridente	ɨ̥ ɬ̥	retraída	ɬ̥ ɕ̥	velarizada o faringizada	ɛ̥ ɕ̥	base de la lengua avanzada
d ^r	tendencia no audible	ɬ̥ ɬ̥	linguolabial	ẽ̥ ɶ̥	centralizada	ẽ̥ ɰ̥	medio centralizada	ɛ̥ ɕ̥	base de la lengua retraída
ɛ̥ β̥	descenso lingual (β̥ es aproximante bilabial)			ɛ̥ ɬ̥	ascenso lingual (ɬ̥ es fricativa alveolar sonora no sibilante)				

Apéndice 4. Transcripciones del grupo testigo

El grupo testigo ha estado compuesto por trabajadores de Invap de sexo masculino de la misma franja etaria que los estudiantes árabes, es decir, entre 25 y 30 años. Se les solicitó que leyeran el mismo texto que leyeron los arabófonos con el objetivo de homogeneizar variables y comparar las mismas secuencias fónicas. A continuación, se presentan las transcripciones.

HABLANTE NATIVO 01

A Claudia y a mí nos gusta ir a los cines de la calle Lavalle. Lo hacemos regularmente, sobre todo cuando hay películas europeas⁶⁵.

[a'klaʊðjaja'mi 'noh'ʁuhtairalo'sine^sðela'kaʃela'βaʃe | loa'semohreɣular'mente soβre'toðo kwando'aɪpe'likulaseuro'peas ||]

HABLANTE NATIVO 02

[a'klaʊðjaja'minoh'ʁuhtairalo^h'sine^hðela'kaʃela'βaʃe | loa'semohreɣular'mente soβre'toðokwando'aɪpe'likulaseuro'peas ||]

HABLANTE NATIVO 03

[a'klaʊðjaja'minoh'ʁuhtairalo'sine^hðela'kaʃela'βaʃe | loa'semohreɣular ↗ 'mente soβre'toðokwando'aɪpe'likulaheuro'peas ||]

HABLANTE NATIVO 04

[a'klaʊðjaja'minoh'ʁuhta'iralo'sine^hðela'kaʃela'βaʃe | loa'semo ɿreɣular'mente soβre'toðokwando'aɪpe'likula^heuro'peas ||]

⁶⁵ En todos los informantes el texto leído es el mismo, por lo que se lo reproduce ortográficamente una vez.

HABLANTE NATIVO 05

[a'klaʊðjaja'minoh'xuhta'iralo'sine^sðela'kaʃela'βaʃe | loa'semohreɣular'mente
soβre'toðokwando'aɪpe'likulas eʊro'peas ||]